

Je 1/69

RESEÑA HISTÓRICA

DEL

CÉLEBRE Y PRODIGIOSO SANTUARIO

DE LA SANTA CASA

DE LA VÍRGEN DE LORETO

Y DE SUS PORTENTOSAS TRASLACIONES

REDACTADA

CON PRESENCIA DE LOS MAS AUTORIZADOS Y AUTÉNTICOS DOCUMENTOS.

POR

MIGUEL HERAS DE PUIG.

Con aprobacion de la superior autoridad eclesiástica.

GERONA:

IMPRENTA DE TOMÁS CARRERAS,

Ciudadanos, 2.—1869.

277
Ley 1869



247-142



RESEÑA HISTÓRICA

DE LA VÍRGEN DE LORETO.

NUESTRA SEÑORA
DE LORETO.



NUESTRA SEÑORA
DE LORETO.

178-8
RESEÑA HISTORICA

DEL

CÉLEBRE Y PRODIGIOSO SANTUARIO
DE LA SANTA CASA

DE LA VÍRGEN DE LORETO

Y DE SUS PORTENTOSAS TRASLACIONES.

REDACTADA

CON PRESENCIA DE LOS MAS ACREDITADOS Y AUTÉNTICOS DOCUMENTOS.

POR

MIGUEL HERAS DE PUIG.



2953

GERONA:

IMPRENTA DE TOMÁS CARRERAS,
Ciudadanos, 2.—1869.

RESENA HISTORICA

DEL

CEMENTO Y PRODIGIO SANTIAGO

DE LA SANTA CASA

DE LA VIRGEN DE LORITO

Y DE SUS PORTENTOSAS PASAJES

RELATADA

CON UNO DE LOS

Es propiedad.

MIGUEL HERAS DE PUIG

DE LORITO

IMPRESA DE DON JUAN GARCIA

Calle de San Francisco, 10

INTRODUCCION.

La sublime y bella impresion que causa á todo viajero católico al visitar el prodigioso Santuario de la Augusta Casa de la Santísima Virgen de Loreto, crece á medida que va meditando su grandiosidad é historia, sintiéndose suavemente dentro de sí, una tal vivísima emocion; que extasia (digámoslo así); al piadoso peregrino, que tiene la dicha de penetrar los umbrales de aquel sagrado albergue; de modo que al salir de la Santa Ca-

VII.

sa le sucede una cosa parecida á Pablo arrebatado al tercer Cielo, que nada puede ni sabe explicar.

En efecto, apenas el devoto cristiano se pone de rodillas dentro aquella Santa Casa, y empieza saludar á la Sacratísima Vírgen, que al momento se le presentan aquellas ideas ó pensamientos de haber sido allí la propia Casa de María Santísima, donde fué saludada por San Gabriel, y se obró en ella el inefable misterio de la Encarnacion del Verbo eterno, y sirvió despues de habitacion por tantos años á la Sagrada Familia de Jesús, María y José; por poco que se mediten estas inspiraciones, aumentan la ternura y devocion de un modo tal, que no puede contener las lágrimas de correr copiosamente por sus mejillas, hasta el extremo de quedarse casi extasiado, sin saber ni conocer lo que le pasa interiormente, y esto dura casi todo el tiempo de su permanencia en aquel sagrado lugar; pero lo mas admirable es, que despues no puede esplicarse aquella conmocion

VIII.

delicia ó ternura que cada uno particularmente experimenta, es preciso pues haberla percibido, para formarse de ello una idea perfecta.

A cuantos pues de los que han tenido la dicha de haber visitado aquella Santa Casa, si se les pregunta sobre la ternura ó devoción, que han experimentado en el acto de la visita, todos responden, que no saben lo que les ha pasado, ni donde estaban, solo que han percibido allí una cosa sobrenatural, divina, é inesplicable.

Despues de haber experimentado en el año 1867 estas dulces emociones, y leído con alguna detencion la relacion histórica de aquel prodigioso Santuario, escrita en italiano por el Rdo. Sacerdote Vicente Muri, y en latin por el P. Horacio Turcellini Jesuita, y otros, he pensado que su contenido seria leído con gusto por todos los devotos de la Virgen Santísima, en cuyo obsequio me he decidido en publicarlo; y paraque no continúe la Católica España careciendo de una descripcion tan

IX.

circunstanciada como la presente, de dicho esclarecido Santuario.

En este compendio hallará el piadoso lector espuesta sencillamente, la historia de las prodigiosas traslaciones de la Santa Casa, y todo lo mas digno de observarse, dentro y fuera de ella; una sucinta esplicacion de las ofrendas y dádivas existentes en el Tesoro de la misma; la descripcion interior y exterior del grandioso templo Lauretano, que circuye y encierra la Santa Casa, con otras interesantes noticias; el catálogo de las Indulgencias, que pueden ganar los peregrinos, y otros devotos de aquel admirable Santuario; esperando que alguno de ellos acogerá con agradecimiento este opúsculo, igual al deseo y buena voluntad con que se les presenta, al solo fin de poder serlos útil.

CENSURA.

Excmo. é Ilmo. Sr.

No puede darse nada mas interesante para los que tenemos la dicha y el consuelo de profesar la Religion católica, apostólica, romana, única verdadera, que el libro que V. E. I. se ha dignado remitir á mi humilde censura. Contiene una relacion verídica y sucinta de aquel tesoro precioso, de aquella casa dichosa en la que el sacerdote, cuando en la santa misa lee el evangelio de San Juan, dice con toda verdad: Verbum caro

factum est hic, y todo fiel que tiene la dicha de visitar aquella santa casa entre las mas dulces emociones de un placer que siente, pero que no puede espresar, se vé precisado á exclamar: *Aquí está la casa de Dios y la puerta del cielo: Hic domus Dei est, et porta caeli.*

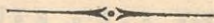
Siendo pues el precitado libro muy eficaz para enaltecer á la santa madre de Dios, y propagar su devocion, tan necesaria en todas épocas, y mucho mas en la muy triste que atravesamos; y no conteniendo sino doctrinas muy conformes con las de nuestra santa madre la Iglesia; soy de parecer, salvo el mejor de V. E. I. que puede publicarse.

Gerona 30 de Agosto de 1869.

Mamuel Reverter, preobitero.

EXCMO. É ILMO. SR. OBISPO DE GERONA.

APROBACION.



Gerona 1.º Setiembre de 1869.

En vista de la favorable censura que antecede, damos nuestro permiso para que pueda imprimirse el libro RESEÑA HISTÓRICA DEL CÉLEBRE Y PRODIGIOSO SANTUARIO DE LA SANTA CASA DE LA VIRGEN DE LORETO.

CONSTANTINO, OBISPO DE GERONA.

APROBACION

Gerona 1.º Setiembre de 1803

En vista de la favorable cén-
ta que antecede, damos nuestro
permiso para que pueda imprir-
mirse el libro RESENA HISTORICA DEL CELIBRE
I PRODIGIO SANTUARIO DE LA SANTA CASA DE LA VIR-

GELY DE LORETO.

CONSTANTINO, ORISO DE GERONA

HISTORIA

DE LA SANTA CASA DE LORETO.

CAPITULO I.

La Ciudad de Nazaret.

En la Galilea, país de la antigua Judea en Siria, cerca del torrente de Cison, y del monte Tabor está situada en el declive oriental de una montaña al norte de la llanura de Esdreton, la célebre y antigua ciudad de Nazaret, llamada por los Turcos Nasra.

Antes que las aguilas Romanas volasen á la conquista de la Judea, se distinguía dicha ciudad entre las demás de la provincia referida; pero despues fué envuelta en la comun ruina ó desolacion, y declinó de su primitivo esplendor en tanta oscuridad, que San Gerónimo asegura que en su tiempo no era mas que un simple y pequeño lugar. Sin embargo fué en alguna

manera restaurada en su primitivo estado, por el celo de los primeros Cristianos, señaladamente cuando fué erigida por cabeza de su Obispado; pero despues en justo castigo tal vez de la vergonzosa apostasia del ultimo de sus Prelados recayó en un abatimiento tal, que no se veian en ella mas que miserables restos de unas pocas casuchas, que servian de asilo á los fugitivos, señaladamente á los Arabes.

Pero ninguna afrenta ya sea procedente del tiempo, ó de las armas, podrá quitarle la gloria de haber sido la patria de la Augustísima Virgen Maria Madre de Dios, y contenido dentro de sus muros su propia Casa, en la cual ella nació de los Santos Consortes Joaquin y Ana, esta natural de Belen, y aquel de Nazaret, en cuya Casa educaron á su tierna hija única, hasta el tercer año de su edad, que la acompañaron al templo de Jerusalem, para consagrarse enteramente á Dios.

Despues de fallecidos sus santos progenitores, quedó heredera de la Casa referida, y entregó la mano por esposa al castisimo San José, en cuya Casa habitaron dichos castisimos esposos, hasta su salida para Belen.

En esta misma Casa se presentó el Arcangel San Gabriel de parte de Dios, para anunciar á Maria la encarnacion del Verbo eterno, en donde tomó carne humana en el purisimo seno de la Virgen, despues de

haber dado el consentimiento de ser Madre de Dios; y siguió en el mismo sacrosanto albergue el misterio inefable de la Encarnacion, y se dió allí principio á la humana redencion, sirviendo de habitacion á la sagrada familia despues de su ostracismo al Egipto, hasta al tiempo de la predicacion del Evangelio, y solemne bautismo del Jordan.

Es muy notorio que en el año setenta y cuatro de nuestra era, sufrió Nazaret un terrible saqueo, en la invasion de los Romanos, bajo el mando de Tito y Vespasiano, pero Dios quizo que se conservase intacto aquel sagrado domicilio, no permitiendo que la ferocidad militar de los romanos penetrase en aquel pequeño edificio, antes bien quedase en alguna manera escondido hasta el momento dispuesto en sus impetrables designios, de esponerlo al culto, y pública veneracion de las gentes.

CAPITULO II.

Peregrinacion de Santa Elena

Esto cabalmente sucedió durante el imperio del gran Constantino. Respirando la Iglesia bajo su gloriosa bandera el aire sereno de la paz, resultó que la Emperatriz Elena su madre cerca del año 307, recor-

riese en devota peregrinacion los Santos Lugares de la Palestina; visitando primeramente el sagrado Pesebre en Belen, en seguida el Calvario y Santo Sepulcro en Jerusalem, y despues de haber quitado y destruido los execrables simulacros ó falsas deidades de Adonis, Venus, y Júpiter, vino por último á Nazaret de Galilea. Aquí solo fué donde no encontró vestigio alguno de supersticion ó suciedad, no permitiendo Dios que fuese en ningun modo contaminado aquel sagrado lugar donde tuvo principio la humana redencion. Siguiendo los impulsos interiores de su caridad y esperanza, que la habian allí conducido, encuentra el sagrado albérque de la Virgen Maria, entre las ruinas de la destruida Ciudad. En vista de las pobres y desnudas paredes del augusto hogar, su escasa vajilla el árreo mezquino de los muebles domésticos, pero mucho mas movida por un cierto sagrado horror, que le inspira aquel augusto recinto, reconoce ser aquella la verdadera Casa de Maria, y por tal humildemente la venera.

Piensa empero dejarla en aquel sencillo estado en que se hallaba, restaurando solamente el altar, sobre el cual los santos Apóstoles habian ofrecido el Sacrificio incruento. Para satisfacer su excelente piedad ordenó fabricar sobre y á su alrededor un magnífico templo, y que en uno de los mármoles de su fachada ó frontis se esculpiere esta corta pero muy significativa

inscripcion; *Hæc est ara in qua primo jactum est humanæ salutis fundamentum* (1).

CAPÍTULO III.

Visita de San Luis.

Perfeccionada la obra precitada, voló subitamente por todas partes la fama de tan esclarecido Santuario y á porfia vinieron en seguida devotos de varias partes lejanas á venerar y honrar la Casa de la Reina de los Angeles, no solamente Monarcas y Príncipes, si que tambien otros muchos personajes ilustres, por nacimiento, y por su notable santidad, como un San Gerónimo, San Pablo, San Eusebio, y otros entre los cuales se distingue San Luis Rey de Francia, y son dignas de notarse las circunstancias que acompañaron una tal visita.

Al fin del año 1215 cayó enteramente la Judea ó Palestina en poder de los Partos ó Sarracenos. Movido aquel Santo Rey del ardiente anhelo de reconquistar aquella tierra feliz, y con ella todos los Santos Lugares que la hacian tan respetable,

(1) Esta es el Ara en la cual primeramente fué echado el cimiento de la humana redencion.

fué allí con un numeroso ejército, pero la peste que se declaró en aquel país desbarató por completo sus santos deseos, haciendo un funesto estrago en sus tropas, de tal manera, que arruinó su escuadra, y quedó allí destruido enteramente su ejército, hasta el extremo de quedar él vencido, y prisionero ó cautivo del Sultan Melich Saleh Rey de Egipto. Tal vez lo permitió Dios así, ya porque no habia aun llegado el tiempo establecido en sus soberanos decretos, ya porque el milagro estupendo de la traslacion de la Santa Casa fuese mas asombroso y venerado de las gentes, viéndola arrancada súbitamente de las manos de los infieles. Despues de algunos años de esclavitud, ajustó su rescate con sus enemigos á peso de oro, y reconquistada su libertad primitiva, pudo en el año 4252 trasladarse con seguridad á Nazaret. Apenas apuntó el dia 25 de marzo, fiesta de SS. Anunciata, que el Santo Rey empezó su viaje ó peregrinacion, con los piés descalzos desde el monte Tabor, vestido de cilicio, y en hábito de gran penitente, hácia la indicada ciudad, dirigiéndose con lágrimas y suspiros á la Santa Casa, para venerar la habitacion de Maria, queriendo recibir allí el Pan de los Angeles. En efecto, apenas llegado en aquella superior Basílica, ordenó que se celebrase por el Legado de la Santa Sede, Odon Tosculano un

solemne Oficio, aumentando así con su real asistencia la suntuosa pompa de aquel fausto y glorioso día; y todavía se observa aunque muy gastada por el tiempo dentro del adorable albergue una memoria del tal acontecimiento, en la parte occidental de la Santa Casa, donde hay una pequeña ventana viéndose pintadas diversas figuras en tres grupos, y en el segundo á la derecha, hay una que representa á la Santísima Virgen sentada, con el hijo sobre su rodilla, y á su derecha á San Luis, en hábito regio talar, sembrado de rosas, con manto de púrpura, y pendiente de su mano derecha una cadenilla en señal de prision, teniendo con la izquierda una varita como un cetro en señal de su dignidad real. No debe creerse que la citada pintura sea reciente, pues que de la misma manera se vió ya en Dalmacia, la primera vez que se trasladó allí la Santa Casa.

No cabe duda, que en razon de lo alegado hasta aqui, es cierta la existencia de la Santa Casa de la Virgen en Nazaret de Galilea, hasta el fin del siglo XIII ó sea el año 1291 en que el Sultan de Sarracenos Kalil Rey de Egipto envalentonado con sus repetidas victorias, se hizo dueño de toda la Galilea, con la destruccion ó muerte de veinte y cinco mil Cristianos, y otros dos cientos mil que hizo prisioneros, y la toma de la fortaleza y puerto

de Tolemaida ó sea San Juan de Acre, con los cuales acontecimientos, se acabó en la Siria el reinado de las cruzadas.

Esto produjo allí el aniquilamiento total del culto religioso, fué asimismo la causa de que los Santos Lugares de la Palestina se vieses espuestos á los insultos de la más desenfrenada profanacion, y el motivo de la deplorable demolicion de la Basílica edificada por Santa Elena. Por último, de estos tristes sucesos se valió el omnipotente Dios, que siempre es y será incomprendible en sus admirables designios, para salvar la Casa de su Divina Madre, de uno de sus mas estupendos é inauditos milagros, separándola de sus cimientos, dejando allí señales para eterna prueba del prodigio, trasportándola felizmente por los aires, atravesando mares, la sentó en el reino de Dalmacia, donde se detuvo por espacio de unos tres años.

CAPÍTULO IV.

Prodigiosa traslacion de la Santa Casa de Nazaret á Tersato.

La admirable traslacion de la Santa Casa de Nazaret de Galilea á la Dalmacia region de los

Esclavones, sucedió como se ha dicho en el año 1291, á 10 de Mayo, siendo Sumo Pontífice Nicolás IV, el sitio donde se detuvo fué un montesillo entre Tersato, y el rio llamado antiguamente Tarsia, que se levanta frente al mar, y se llama *Raunizza* cerca de una pequeña llanura dicha *Tolaz*, donde nunca se habia visto edificio alguno, ni siquiera choza de pastores: por esto la maravilla de la situacion improvisada del edificio llenó de pasmo y admiracion á los habitantes de aquella favorecida region. En efecto, pronto se divulgó la fama del inaudito portentoso, y muchos de los Dalmatas habiendo admirado aquella Santa Casa colocada sin ningun apoyo sobre el desigual terreno, y considerando por otra parte lo antiguo de su estructura oriental y estraña, las piedras y cementacion diferentes de las usadas en aquel país, entraron casi estáticos en ella, y observaron estaba cubierta de madera pintada de color azul, repartida en pequeños cuadrados, adornada con varias estrellas doradas, conforme aun se vé en dos piezas dentro la Santa cocina ó chimenea, sobre el armario donde se conservan las sagradas reliquias, y sobre la portezuelá debajo las campanas.

Al rededor de la pared santa estaba adornado con varias lunetas y semicírculos, dispuestos á

manera de poyo ó andén que contenía algunas vacijas y platos de tierra cocida, barnizados de varias maneras. Observaron también un pequeño altar á la parte opuesta ó frente de la puerta, y sobre ella en lugar bastante elevado una antigua cruz griega con la imagen del Redentor Crucificado, y en otro nicho de la misma pared estaba colocada una devota estátua de la Virgen Maria, teniendo en su brazo izquierdo el niño Jesus, los dos con los cabellos y vestido cortado á la Nazarena, y pintados los rostros como si fuera plata, pero á motivo del tiempo, y del humo de la lumbre, habian cambiado en un color de bronce oscuro; tenia la Madre esculpido en la cabeza de la misma madera como un velo ó paño blanco, sobre él puesta una corona, los cabellos largos, divididos y sueltos que llegaban hasta el hombro ó espalda, á la Nazarena, el vestido largo hasta los piés de color encarnado, con llama de oro, estrecho y fajado de una cinta dorada en el fondo, adornada de varias flores coloradas, y verdes parte de la cual pende hasta esconderse debajo del manto, de color azul forrado de carmin, y esparcidas en toda su estension muchas estrellas doradas; el niño Jesus con los cabellos también á la Nazarena, y el vestido de color igual al de su santísima madre, sosteniendo un globulillo puesto

sobre la mano izquierda, significando el mundo, y la derecha en acto de bendecir. La posicion y semblante de las dos imágenes los infunde una amabilísima magestad, que á vez los sorprende y enternece. Igualmente observaron á la izquierda entrando un pequeño armario, destinado al parecer para la custodia de los utensilios domésticos menudos, y á corta distancia el local de una cocina ó sea chimenea muy antiguas

En confirmacion pues de la fé de los de Tersato quizo la Santísima Virgen añadir á su portentosa traslacion un nuevo milagro. Estaba postrado en cama gravemente enfermo su Reverendo Párroco Alejandro de Giorgio, natural de Madra; le pareció ver en sueños á la Santísima Virgen; que le reveló y dijo: que su propia casa de Nazaret de Galilea se habia trasladado á Tersato, y en prueba de ser verdadera su revelacion, le devolvía instantáneamente la salud que habia perdido. Se despertó el buen Párroco del apacible sueño, y se encuentra perfectamente restablecido y sano. Se levanta inmediatamente de la cama en que yacia, y alegre se vá corriendo al lugar donde estaba la Santa Casa y Capilla, y allí rinde las mas espresivas y amorosas gracias á su Libertadora, ¿quien podrá pues pintar la alegria de sus amados feligreses al verle fuera de la cama, libre y milagro-

samente curado de su mortal enfermedad, oyéndole contar el favor que se habia dignado concederle la Madre de Dios consoladora verdadera de los afligidos?

Asegurados pues los de Tersato por el citado doble portento de su bella suerte, unánimes imploraron el competente permiso del noble caballero Nicolás Frangipani, Pretor ó Gobernador de la Croacia Dalmacia é Istria, llamado por los naturales de aquel país *gran Baon*, de poder enviar á Nazaret cuatro de sus mas probos vecinos ó habitantes, para asegurarse mejor de la verdad de tan estupendo milagro. No pudo negarse aquel Gobernador ó Presidente á lo pedido en la citada solicitud, antes bien quiso nombrar una respetable escolta ó acompañamiento, á los nobles sujetos á aquella escursion ó viaje, entre los cuales fué tambien nombrado el referido Párroco Alejandro de Giorgio, enteramente sano y restablecido milagrosamente de su gran enfermedad, y segun atestigua el Padre Pasconio fueron sus compañeros Alejandro y Segismundo Orsich, y Juan Gregoruschi, todos distinguidos personajes, por su nacimiento y ciencia, los cuales despues de haber tomado exactamente la medida de la Santa Casa, con la mas escrupulosa diligencia se fueron á Nazaret, á explorar si existían allí todavía señales ó

vestigios de los fundamentos de la referida Santa Casa, y comprobar si su medida correspondia á la trasladada á Tersato.

Partieron y volvieron dichos Exploradores, y con un placer sin igual concordaron y declararon que no habian encontrado en Nazaret la Santa Casa de la Virgen, solamente habia señales del sitio que habia allí ocupado, cuyos vestigios confrontaban exactamente con la medida que se habian llevado de Tersato, como igualmente las piedras de los fundamentos que habian quedado allí. El mismo Padre Pasconio hace notar que el precitado Gobernador Frangipani nombró tambien á un esclarecido Sacerdote llamado Juan de Grobnico para la custodia de la referida Santa Casa.

Se han notado las antecedentes particularidades porque á mas de referirlas un escritor de la nacion Ilirica y encontrarse escritas en los archivos de Tersato, las atestigua el citado Padre Pasconio, y las refiere igualmente Monseñor Jorje Marrotti Obispo de Istria, en su Disertacion apologética, dividida en tres partes, además vienen confirmadas de los P. P. Glavinich, y Francetich, y otros cuatro escritores Dálmatas.

En breve espacio de tiempo creció estraordinariamente el culto y devocion de la Santa Casa,

y era grande el concurso de fieles en *Raunizza*, donde estaba aquella colocada, lo que dió motivo al sobre espresado Gobernador Frangipani de mandar circuir aquellas benditas paredes, de grandes vigas y tablas (segun el estilo de aquellos lugares en que las casas de madera están en uso) con el designio de aumentar su grandiosidad, á medida que se dilataria con el tiempo, y por medio de preciosos donativos la riqueza y esplendor de tan grande Santuario. Mas de improviso despues de pasados tres años y siete meses de su portentosa traslacion á Tersato, desapareció nuevamente de aquí por ministerio de Angeles, y traspasando por los aires el mar Adriático se colocó en medio de una selva, no muy distante del montecillo afortunado en que al presente se venera.

No es posible describir el espanto y desolacion que causó á los Dálmatas, y especialmente á los habitantes de Tersato su repentina y lamentable pérdida; para comprenderla un tanto, bastará solamente observar, que no ha sido suficiente el trascurso de mas de seis siglos, para consolarles en su profundo sentimiento y pesar, pues que en nuestros dias se ven venir aun muchos á Loreto de aquel país ó region, y arrastrarse de hinojos dentro de la Santa Casa, lamiendo el pavimento

de ella, y permanecer postrados de rodillas noches enteras ante las puertas de la Basilica, rogando y exclamando fervorosamente en su lengua nativa, *Vuelve vuelve á nosotros ó Maria, vuelve á Tersato ó Maria ó Maria ó Maria.*» ¡Oh! que gran testimonio rinden á este admirable Santuario dichas lágrimas y sollozos de los de Tersato!

Con el fin de suavizar un tanto los ánimos de los habitantes de aquella consternada poblacion y porque se conserváse una memoria de su antigua suerte dispuso el referido Gobernador Frangipani se construyese una pequeña iglesia sobre los mismos vestigios que habian quedado, y de igual forma de la que habia desaparecido, y dentro de ella puso esta breve inscripcion: «*Hic est locus in quo olim fuit Sanctissima Domus beatæ Virginis de Laureto quæ in Reniceti partibus colitur.*» (1).

Epigrafe perenne, que recuerda á los de Dalmacia haber poseido algun tiempo tan precioso tesoro, y para mayor abundamiento existe otra inscripcion puesta sobre el camino, y al pié del monte, en que está situado el lugar de Tersato

(1). Aqui está el lugar, en que en otro tiempo estuvo la Santísima Casa de la bienaventurada Virgen de Loreto la cual se venera en las partes de Recanati.

la cual vertida de su idioma dice: «*La Santa Casa de la Santísima Virgen vino á Tersato el año 1291 á 10 de Mayo, y desapareció á los 10 de Diciembre de 1294.*» Mas dejemos la piedad y sentimiento de los de Tersato, y ocupémonos de los prodigiosos acontecimientos del país de las *Marcas ó Piceno* lugar reservado por la Divina Providencia, y escogido para poscer este envidiable y precioso tesoro.

CAPÍTULO V.

Prodigiosa traslacion de la Santa Casa de Tersato á Loreto.

Ocupaba el trono del Vaticano el famoso Pontífice San Celestino V, quien hizo despues de tres dias generosa renuncia del Pontificado, cuando sucedió que cerca las diez de la noche del nueve al diez de Diciembre de 1294 compareció á la orilla del mar Adriático, la Santa Casa, y entrando prodigiosamente dentro de la tierra, se colocó en una frondosa y espesa selva ó bosque de la propiedad de una Señora llamada *Laureta*, de cuyo nombre derivó tal vez el de la Santa Casa de Loreto. Dicha propiedad se estendia hasta los

confines marítimos de Recanati; cerca de cuatro millas mas allá de la Ciudad. No será desagradable al piadoso lector leer la historia de este feliz acontecimiento, porque admirará una vez mas la sabiduría de la Divina Providencia, que casi siempre se vale de los medios mas débiles para arraigar la fé de sus grandes portentos.

Los habitantes de aquel país dormían profundamente en aquella hora que sucedió dicha portentosa traslacion solamente los rudos y sencillos pastores, que segun su costumbre vigilaban sobre sus rebaños aquella noche, fueron los primeros dignos de ver la Santa Casa, al igual que los de Belen que tambien fueron los primeros de admirar las glorias del Pesebre. Una luz que resplandecía de un modo particular en aquella parte donde se habia situada la Santa Casa, hirió prontamente sus sencillos ojos, y les despertó los deseos de acercarse á ella, para cerciorarse del motivo de una tal novedad.

Quedaron casi absortos al mirar aquella gran luz, y mas despues de haber reflexionado, que no habian visto allí nunca señal de haber existido casa ni hogar alguno. Se reunieron además algunas personas de diferentes partes avisadas del consabido prodigio, y no faltó entre ellos quien manifestase, que habia visto de lejos la Santa Casa,

que andaba por los aires sobre el mar. Animáronse pues unos á otros, y algunos entraron dentro del sagrado albergue, conjeturando ser sin duda alguna cosa divina, y como á tal la veneraron pasando toda la noche allí en fervorosa oracion.

Apenas despuntó el dia, algunos se dirigieron á la Ciudad con mucha impaciencia de contar á sus respectivos señores la novedad que habian observado. De una parte parecia increíble su relacion, esplicada con tanta rudeza, pero de otra, la intrepidez y la declaracion unánime y concorde de todos escluia toda sospecha de equivocacion; de aquí fué que muchos les dieron crédito, y se dirigieron por sus pisadas á aquel lugar con el fin de confirmar con sus propios ojos la identidad de un hecho, que parecia poco menos que imposible. Fueron pues allí, y despues de haber visto y examinado aquel pequeño edificio tan admirable ya por la novedad de su aparicion, ya por su antigua construccion y estraño adorno, ya en fin por sus piedras de naturaleza desconocida, y observado además su solidez sobre el desigual terreno, sin apoyo ni fundamento alguno, el pequeño altar, con la cruz y preciosa imágen de la Virgen, llenos de confusion y temor, y con las lágrimas en los ojos, exclamaron unánimes en alta voz que la mano de Dios habia obrado todos aquellos portentos

y que aquella pequeña Casa no podia ser otra cosa que un regalo grande, portentoso y celestial; pero entre tanto no acababan de resolverse en su fé, nadie podia saber de cierto, que cosa fuese, ni porque motivo habia sido allí traída, mas no tardó mucho la Virgen Madre de Dios en hacer desaparecer sus dudas, pues del mismo modo que al Párroco de Tersato Alejandro de Giorgio, apareció aquella misma noche á dos de sus devotos servidores, y reveló á entrambos ser aquella su propia Casa de Nazaret, trasladada allí de lejos por manos de Angeles, y colocada en aquel sitio, para mayor felicidad de la iglesia.

El primero fué San Nicolás de Tolentino, del orden de los Ermitaños de San Agustin, que entonces vivia en Recanati, y el segundo fué un cierto hermitaño llamado Fray Pablo de la Selva, que no muy lejos de aquel sitio habia fijado su residencia en un monte dicho Montorso, ó Monte del Oso.

Entre tanto la fama de la referida traslacion se difundió por todas partes con la velocidad del rayo, no oyéndose hablar mas que de la Selva de Laureta, y de la Santa Casa de Nazaret, de dia y de noche los caminos que allí se dirijen se llenan de curiosos viajeros, de toda edad, sexo y condicion deseosos como el que mas de visitar aquella San-

ta Casa, y tributarle los mas fervorosos obsequios de adoracion y afecto, parece á todos corto el camino, por razon del deseo que los anima de poder llegar lo mas pronto, para postrarse ante aquel santo albergue, y todos quedan llenos de ternura y devocion, y pasan allí los dias sin cuidarse ni apercibirse de sus incomodidades, pues se vén allí personas las mas delicadas y ricas, gozar echándose al rededor de la Santa Casa, cambiando alegres la blandura de sus camas respectivas, con la dureza y desigualdad de aquel terreno; faltando aun puesto á tan grande y numeroso concurso que se ven precisados á colocarse como pueden en los collados y valles limítrofes, y en todas partes no se oye mas que un perenne sonido de suplicas, alabanzas y acciones de gracias á la Santísima Virgen.

CAPÍTULO VI.

Otras milagrosas traslaciones.

Bien pronto el comun enemigo del género humano lleno de rabia y furor, envidioso de un bien tan grande quizo á toda costa trastornar y desvanecer la piedad y devocion del numeroso con-

curso de fieles, que en aquel recinto se reunian; como estaba muy internado en el bosque, y á mas de una milla distante del mar, pocos eran los caminos que allí conducian, y los mas de estos eran llenos de abrojos y eriales, á mas de ser muy solitarios, tortuosos, é inciertos, aprovechándose pues de estas circunstancias algunos hombres de mala vida, y movidos de otra parte por espíritu infernal atisbaban á los peregrinos, robando y asesinando á algunos; de esto resultó que se resfrió mucho la devocion, y casi se abandonó enteramente la romería de aquel Santuario prodigioso; mas la Divina Providencia frustró luego los infernales planes del espíritu de las tinieblas por medio del prodigio de la nueva traslacion de la Santa Casa, que sucedió despues de ocho meses de su primer arribo, situándose nuevamente en una deliciosa colina, que mas cerca de Recanati se elevaba cerca de una milla mas allá de la selva de Laureta.

Poseian aquella colina dos hermanos de Recanati por indiviso, los cuales estaban estrechamente unidos con los vínculos de la sangre y reciproco amor, y se esforzaron á porfía en honrar y venerar aquella Santa Casa, pero pasados algunos meses observando que el Altar y santas paredes de la misma estaban en gran parte cubiertas de riquí-

simas dádivas y ofrendas por la piedad y devoción de los fieles; empezó la acumulacion de tantas riquezas á despertar la codicia y envidia de entrambos hermanos, de una manera tal, que llegaron á las manos, y casi regaron con su sangre aquel santo lugar por la fuerza de sus celos y saña que estaban llenos, en sus recíprocas disensiones.

Ofendido el Altísimo de estas fraternales discordias, no menos que de las vejaciones causadas por los ladrones en la selva referida de Laureta, de improviso traslada de nuevo la Santa Casa, transfiriéndola fuera de la propiedad de los reñidos hermanos, colocándola como dos tiros de piedra mas allá en otra colina, sita al lado del camino público. Sucedió esta traslacion en el año 4295, probablemente á 7 de Setiembre vigilia de la fiesta de la Natividad de Nuestra Señora, afirmando el Reverendo P. Horacio Turcellini de la Compañía de Jesus en su *Historia Lauretana* que durante el curso del año de su prodigiosa venida á Italia dicha Santa Casa cambió tres veces de sitio.

Todavía se conservan en todos los citados lugares magníficos señales de estos grandes portentos, primeramente entre la colina de Montorso, y el rio Muscione ó Musone, que se llama la *Bandirola* se ven aun los vestigios del terreno que ocupaba la Santa Casa, por medio de una línea ó funda-

mento de ladrillos allí puestos, por la piedad del P. Rafael Riera de la Compañía de Jesus cerca de 1575, con un pequeño muro de la parte de Oriente, de cerca veinte y dos palmos, donde se venera esculpida en una piedra la pequeña imagen de la Santísima Virgen sentada sobre el tejado de la Santa Casa, llevada de los Angeles por los aires. En la otra pequeña colina de la propiedad de dichos dos hermanos, ahora es en el extremo del palacio Lauretano, detrás del cuartel ocupado actualmente por los soldados; la punta de este venerable sitio quedó siempre cerrado de una casilla sin entrada, que tiene una pequeña ventana de la parte de poniente, con una reja de hierro, y sobre de ella otra imagen de la Santísima Virgen, sentada asimismo sobre el tejado de la Santa Casa esculpida igualmente en otra piedra, y debajo de ella esta breve inscripcion «*Visitatio custodivit.*» (1)

Observando pues los afortunados habitantes de Recanati que las antiquísimas y sólidas paredes de aquella Santa Casa estaban sin fundamentos, y puestas sobre el rudo y desigual terreno, deseosos de fortificarlas resolvieron ceñirlas de un muro de apoyo, para preservarlas de la intemperie, y de otro cualquier evento. Pusieron efectiva-

(1) Se ha guardado la visitacion.

mente en obra su proyecto cerca del año 1300, siendo Sumo Pontífice Bonifacio VIII, construyendo el muro indicado, y además varios otros edificios y casas á su alrededor, no solo para servir de albergue á la multitud de devotos peregrinos, cuyo número crecía diariamente, si que tambien para uso y comodidad de los Sacerdotes, y demás personas encargadas del culto en aquella Santa Casa ó Capilla. Procuraron asimismo contratar algunos de los mejores pintores de aquel país, con el fin de adornarla con cuadros y pinturas, que representasen los principales misterios de nuestra santa Fe, y que tuviesen alguna analogía con la Santa Casa de la Virgen, señaladamente de su miraculosa traslacion de Nazaret á Tersato, y desde este país á Italia, con las dos acaecidas últimamente en este mismo terreno. Dichos edificios construidos para la comodidad de los Ministros del Santuario, y de los devotos peregrinos que su fama atraia, fueron en gran parte erigidos de orden del referido Papa Bonifacio VIII, á cargo y direccion del Obispo de Recanati, Monseñor Federico Nicolás de Giovanni natural de la misma Ciudad, segun se advierte y lee difusamente en el libro titulado, *Teatro histórico de la Santa Casa Nazarena*, su autor Monseñor Pedro Varelio Martorelli; impreso en Roma en 1732.

Muy grande era el fervor de los habitantes de Recanati; y el comun empeño que todos tenian en aumentar el culto y esplendor de aquel sagrado albergue, que se disminuyó en alguna manera, por motivo de la encarnizada guerra que recíprocamente se hacian los Guelfos y Gibelinos, durante la cual, no solo progresó poco el culto católico y la devocion de los fieles, si que tambien fué una calamidad muy grande para los habitantes de Recanati, y demás poblaciones de Italia, habiendo tenido la desgracia de presenciar el incendio y destruccion de sus hogares en 1322, por la crueldad de Amalio Marqués de la Marca, que gobernaba aquel país á nombre del Papa Juan XXII, residente en Aviñon.

Mas terminada por último aquella guerra, y precisados los Gibelinos á prestar nuevamente obediencia al Papa, no fué mas grande el deseo de los habitantes de Recanati de reparar los daños que habian sufrido en sus casas respectivas, que el de procurar de nuevo el culto y esplendor de la Santa Casa de María. Al rededor de dicha Casa proyectaron principiar los fundamentos de un nuevo y magestuoso templo, y en pocos años vieron cumplidos del todo sus deseos.

El precitado templo duró cerca de ciento y cuarenta años, hasta el pontificado de Paulo II, quien

por medio del arquitecto Florentino Julian de Majano hizo el diseño, y dió principio á las obras de reparacion y ensanche, segun se desprende de una lápida puesta sobre la puerta de la pequeña Iglesia, llamada de la muerte, donde se lee el epigrafe, *Paulus II.* Despues bajo el Pontificado de Clemente VII, como la Cúpula del espresado templo amenazaba ruina, se hizo otra reparacion, encargando la direccion de ella al célebre Arquitecto Antonio Picconi de San Gallo, segun lo hace notar Jorje Vasari en su Biografía de los Pintores Escultores y Arquitectos. Finalmente en 1587 bajo el Pontificado de Sixto V, se hizo otra restauracion en el referido templo, poniéndose en su fachada el siguiente lema esculpido en una lápida negra con letras de oro: *Deiparæ Domus in qua Verbum caro factum est.* (1.)

CAPÍTULO VII.

Grandes portentos y ovaciones de peregrinos á Loreto.

En aquel venturoso instante que se situó por última vez la Santa Casa de la Virgen, se obró

(1) La Casa de la Virgen Madre de Dios en la cual el Verbo se hizo carne.

muy pronto una larga série de milagros los mas estupendos y gracias las mas singulares, á favor de sus devotos; se vieron pues muchos herejes, judíos, é infieles, que abjuraron sus errores, energúmenos libertados, cojos y tullidos enderezados, ciegos iluminados, enfermos sanados, y pecadores los mas perversos y obstinados convertidos; además muchas otras calamidades y males desaparecieron en aquel tiempo de la desgraciada Italia, influencias las mas malignas, terremotos los mas espantosos, guerras las mas obstinadas; y finalmente una gran catástrofe de males que solo recordarlo horroriza. Se disiparon pues todos estos peligros y desastres, con solo dirigir los fieles sus fervorosas oraciones al Santuario prodigioso de Loreto. En confirmacion de lo referido se vieron pronto aquellos preciosos votos ofrendas y dadas colgadas en las sagradas paredes del precitado Santuario, para su adorno y esplendor, sirviendo al mismo tiempo de pruebas incontrastables, y otras tantas lenguas elocuentes que predicaban y confirman al mundo entero, no solo la identidad de la Santa Casa de la Virgen, si que tambien el empeño siempre perenne que ha tenido Dios de propagar su mayor honra y gloria.

No es de estrañar pues que historiadores de todas las Naciones de Europa, entre las cuales se

cuentan Españoles, Franceses, Ingleses, Polacos, Tudescos, y muchísimas otras de los varios estados de Italia, hayan sido devotos de celebrar con sus piadosas y doctas plumas la admirable traslación de la Santa Casa de Nazaret, que ahora se venera en Loreto, y varios sumos Pontífices hayan ido personalmente á visitar en esta última Ciudad la Santa Casa como lo hizo Nicolás V en 1449, Pio II en 1459, Julio II en 1508, y sucesivamente Clemente VII, Paulo III, Clemente VIII, Urbano VIII, Pio VI, Pio VII, Pio VIII, Gregorio XVI, y ultimamente Pio IX el dia 14 de mayo de 1857, con numeroso sequito de Eminentísimos Cardenales, Prelados y Guardias nobles. Dichos sumos Pontífices, unidos á muchos otros que no les fué posible verificar su piadoso deseo de visitarla en persona, la enriquecieron con muchísimas indulgencias y dádivas. A los precitados hemos de añadir una larga lista de Santos, Beatos, y Venerables, que fueron tambien á Loreto en persona, á visitar la Santa Casa referida, entre los cuales se distinguen San Ignacio de Loyola, San Jaime de la Marca, San Serafin de monte Granaro, San Francisco de Sales, San Francisco de Borja, San Francisco Javier Apóstol de las Indias, San Luis Gonzaga, San Cayetano, San Francisco de Paula, San Alfonso de Ligorio, y

muchos otros, entre los cuales se cuenta San Carlos Borromeo, que caminó á pié por devocion cerca de diez leguas, para visitar la referida Santa Casa, el dia solemne de la Natividad de la Virgen donde despues de haber asistido al Divino Oficio quizo distribuir la Sagrada Comunion á todo el numeroso concurso de fieles, que todos los años acostumbran asistir en este solemne dia, á los cuales predicó tambien la divina palabra, con gran aplauso y compuncion de todos, honrando despues con su presencia al refertorio capitular, donde comió con los Señores Canónigos y Clero de la Basílica, á los cuales pidió lo dejasen solo una noche entera dentro la Santa Casa, donde efectivamente la pasó toda en devota oracion.

No deben omitirse pues otros Santos, que si bien no han estado en Loreto, han dado testimonio de la identidad de la Santa Casa como San Francisco de Asis, que del Convento de P. P. Observantes de Sirolò fundado por el mismo, mas de ochenta años antes de la prodigiosa traslacion de la Santa Casa, ó sea en 1215, es tradicion constante que recorrió el montecillo de Loreto, en aquel tiempo solitario y desierto circuido de bosques, cruzado solamente del camino que de Recanati conduce á la playa del mar Adriático, y saludando al mismo montecillo, despues con espíri-

tu profético, dijo: que Dios honraria muy pronto aquel sitio, cerca del fin de aquel siglo, con un prodigio inaudito, ó sea del mas grande Santuario que se podia venerar en la tierra, aludiendo sin duda con esto á la prodigiosa traslacion de la Santa Casa de Nazaret á Loreto. San José de Cupertino, que conducido al convento de los P. P. conventuales de Osimo habiendo visto desde una colina de esta Ciudad la Santa Casa de Loreto, á la distancia de cerca de tres leguas, al momento fué arrebatado en éxtasis, y trasportado sobre la cima de un árbol muy alto, donde descubria mejor el templo de la Santa Casa, quedó allí arrodillado y absorto un buen espacio de tiempo, y bajado del árbol es tambien tradicion constante que dijo á sus compañeros, que habia visto una série de espíritus bienaventurados que subian y bajaban del Cielo, unos llevando las oraciones al trono de Dios, y otros las gracias que del mismo trono eran concedidas á los fieles que oraban dentro de la Santa Casa. Un cuadro al óleo que todavia existe en el Altar de los Santos Agustin y Domingo, antes de San Cristóbal dentro de la Basilica de Loreto representa este suceso histórico.

Tantos y tan grandes celebrados prodigios de la Santa Casa de Loreto, han movido á monarcas,

Príncipes, y á los mas esclarecidos personajes de la tierra, dejar sus comodidades y reales palacios para venir en persona á venerar la Santa Casa de la Vírgen, como un Juan Paleologo Emperador de Constantinopla, Carlos IV Emperador de Austria, con la Emperatriz su consorte é hijos, cuando fueron á Italia á reconocer al Papa por Vicario de Jesucristo, los Emperadores Federico III, y Carlos V, la Reina Maria hermana de Felipe IV Rey de España, las dos Reinas de Nápoles, las dos de Hungría, las Reinas Carlota de Cipro, y Catarina de Bosnia, la Reina de Polonia, consorte de Segismundo II, la Reina Alexandra, Cristina de Suecia, el Rey de Turin, el Rey de España Fernando VI, con la Reina su esposa, y Maria Adelaida, y Maria Victoria, tias del Rey Cristianísimo Luis XVI, el Rey de España Carlos IV, con la Reina su esposa, el Virey de Milan, el Rey de Nápoles, la gran Duquesa de Florencia, Doña Juana de Austria, hija de Carlos V, la Duquesa de Parma Infanta de España, la Infanta Margarita de Saboya, las Duquesas de Lorena y de Brandemburgo, el Elector de Colonia, los duques de Baviera, de Sajonia, de Saboya, de Mantua, de Módena, de Urbino, el Archiduque Leopoldo, la Duquesa de Luca, la Reina de Cerdeña Maria Teresa Josefina, con sus hijas las princesas Maria

Carolina Pia, despues la Emperatriz de Austria, Maria Cristina Carolina, Reina que fué de las dos Sicilias (próxima á ser beatificada) Carlos Luís Rey de Babiera, la Reina viuda de las dos Sicilias, Maria Isabel, la de Dinamarca, y la princesa de Analtcoten, hija del Rey de Prusia, Fernando II Rey de las dos Sicilias, con la Reina su esposa, la Reina Augusta Amalia de Baviera, con su hijo el Duque Maximiliano de Leutchemberg, Maria Cristina Reina viuda de España, la princesa Maria Teresa Czetwertinska in Nariskin, y las Duquesas de Angulema Maria Teresa, y de Berrí Luisa Maria, y otros innumerables personajes de sangre Real, y del mas alto rango, que cada año han venido y vienen á visitar la Santa Casa, de todos los Reinos y Provincias de Europa y demás partes del mundo entero.

Todos estos referidos devotos, llenos de piedad cristiana y movidos sus corazones por las relaciones de personas sabias y virtuosas han reconocido ser el Santuario de Loreto, la verdadera Casa Nazarena de Maria Santisima, como y tambien la prodigiosa traslacion de Tersato al territorio Piceno. Igualmente los comisionados de Dalmacia, segun queda advertido lo han encontrado exacto despues de haberlo escrupulosamente reconocido todo en Nazaret de Galilea, además los diez y seis

nobles de Recanati, y de las Marcas enviados tambien allí espresamente, para confrontar las medidas de las sagradas paredes recién llagadas, con los fundamentos que allí quedaron, y los tres Camareros de honor que se dirigieron allí tambien de órden de Clemente VII, para reconocerlo todo, cada uno de ellos declaró ser la pura verdad que confirmaron con propio juramento.

Con tantas y tales pruebas se ha de concluir, que la traslacion de la Santa Casa de Loreto es un hecho confirmado por la constante tradicion de casi seis siglos enteros, por el testimonio de no pocos escritores, por el unánime consentimiento de todas las Naciones, y por el continuado prodigio de ser aquel sagrado lugar privilegiado muy particularmente del Cielo.

Esto es cuanto ha sucedido, y se ha recogido con la mayor precision y brevedad, de los mas acreditados autores, y de otros documentos autentivos relativos á la identidad de la Santa Casa y por consiguiente ha sido una fortuna y gracia incomparable para la Provincia de Macerata, antiguamente llamada Picena, á la cual ha querido favorecerla la Divina Providencia con este favor particular, prefiriéndola por sus inescrutables designios á tanta multitud de otras provincias del globo.

Para mayor satisfaccion del piadoso lector se describirá en segunda lo mas notable de cuanto posee este rico y prodigioso Santuario, tanto en el interior, como en el exterior de la Santa Casa de la Virgen, como igualmente en el célebre y majestuoso Templo ó Catedral que la circuye y abriga. Antes de proceder á su descripcion, será conveniente hacer observar y llamar la atencion del piadoso lector, que la referida habitacion ó Augusta Casa de Maria Santísima es un edificio aislado, colocado en fondo de la nave principal, ó debajo la Cúpula del precitado Templo, dividido en tres naves y crucero, que contiene veinte y un Altares ó Capillas; pasando despues á referir minuciosamente las ofrendas ó dádivas custodiadas en la sala del Tesoro de la misma Santa Casa, calificando las mas con el nombre y apellido de los que generosamente las han ofrecido á la Virgen; la piedad de los cuales, no solo es una emulacion y estímulo para otros, si que tambien otras tantas lenguas elocuentes, que publican á la faz del mundo, la gran gloria de la Madre de Dios, que ha querido sacar de las manos de los infieles su verdadera Casa de Nazaret, y colocarla en el seno de la Iglesia Católica Romana.

CAPITULO VIII.

Objetos preciosos de escultura y joyas en el interior y este- rior de la Santa Casa.

Interior de la Santa Casa.

Entremos pues con suma reverencia y corazon contrito dentro la Augusta habitacion de la gran Virgen Maria.

Tiene la Santa Capilla de Loreto, propiamente llamada la Santa Casa, comprendiendo el espesor ó grueso de las sagradas paredes de la misma, treinta y un palmos tres cuartos, (6 metros 21 centímetros) de alto, cincuenta y cuatro palmos y un cuarto (10 ms. 60 cents.) de fondo, y veinte y dos palmos y un cuarto ($\frac{1}{4}$ ms. 36 cents.) de ancho.

La antigua puerta por la cual se entraba á la Santa Casa en el dia tapiada, sita á la parte del Norte de la misma tenia once palmos y un cuarto (2 ms. 49 cents.) de alto, y siete y medio (4 ms. 4 cents.) de ancho. La ventana abierta á la parte de poniente de la misma, por la que piadosamente se cree entró el Arcangel San Gabriel, está puesta á la altura de diez palmos y medio (2 ms. 5 cents.)

contados desde el plano del Templo, tiene cinco palmos (ms. 97 cents.) de alto, cuatro y medio (ms. 87 cents.) de ancho, la cual está actualmente adornada con una elegante reja de bronce, con arabescos. Sobre esta ventana se vé una cruz antiquísima, que vino con la Santa Casa, de cinco palmos y medio (1 ms. 7 cents.) de alto, con dos astas al estilo griego, y pintada la imágen del crucifijo sobre una tela clavada en la misma Cruz.

En el Altar actual está incluso aquel antiguo, el cual al abrirse una puertecita á su lado, se vió era compuesto de piedras cuadradas, y es el mismo que vino con la Santa Casa. Es tradicion constante, que ha sido consagrado por el Príncipe de los Apóstoles San Pedro, sobre el cual celebró la Santa Misa varias veces. Cosme II gran Duque de Toscana lo hizo adornar exteriormente con piedras preciosas de Agatas, Lapislazulis, y Diaspros de Sicilia.

El sagrado Armario con su puertecita tiene tres palmos y tres cuartos (ms. 74 cents.) de alto, y dos palmos y medio (ms. 48 cents.) de ancho, está metido dentro de otro Armario mas grande y moderno, donde se conservan dos escudillas de tierra cocida en forma de Tazas, las cuales entre otras varias habian servido para el uso de la Sagrada Familia, las mismas son un poco desgolle-

tadas , por motivo de la sacrílega incautación ó robo (de los Franceses en 1797) de la cubierta de oro que estaban adornadas y forradas, y así estropeadas fueron devueltas ó entregadas en 1800 á Pio VII de gloriosa memoria, el cual las hizo nuevamente cubrir ó forrar de cobre dorado, y devolvió á la Santa Casa dentro un cofrecito forrado de piel colorada, donde se conservan todavía.

Continúa igualmente archivada dentro el precitado Armario, una copia auténtica de la carta del Ilustrísimo Señor Juan Suarez, Obispo de Coimbra, y Conde de Algañil, cuando fué precisado á devolver una piedra de la Santa Casa, la cual es señalada con un mango de hierro, la que sin embargo de haberla obtenido por dádiva y breve Apostólico de Paulo III, no gozó nunca de salud, mientras la conservó en su poder, y advierte en la misma carta, que luego de haber restituido la piedra, recobró la salud perdida.

La Bomba ó Granada colgada en la sagrada pared, á la parte del medio dia, testifica que la Santísima Virgen preservó incólume al Papa Julio II, en el asedio ó bloqueo de la Ciudad de Mirandola, cuando los sitiados la tiraron contra el pabellón del citado Papa, que lo derribó, sin causar daño alguno en su persona, ni á los que habia allí en su compañía, sucedió este prodigio en 1505.

Las dos piedras puestas en la sagrada pared de tramontana, atadas con unas sùtiles planchas de plata ennegrecida, fueron enviadas por un Oficial de Toscana, preservado del incendio de Candia.

Las dos lámparas de plata que arden continuamente puestas delante del pequeño arco, que divide la Santa Casa de la chimenea, ó cocina de la misma; la que está á la parte del evangelio, es dádiva del Conde Estanislao Koloniewski; Sacerdote Polaco, y la otra de la parte de la epístola, vino de Roma ofrecida al Santuario, por mano del Canónigo Primavera de Recanati.

Otras doce lámparas de plata colocadas dentro la Santa Casa, las mas pequeñas fueron elaboradas en 1831, una de igual dimension es regalo de Monseñor Enrique Orfei dos un poco mas grandes han sido regaladas por Antonio Serafini, y Ana Pelli ambos de Loreto, dos de peso juntas de diez libras siete onzas, han sido regaladas por dos devotos que no quieren se publiquen sus nombres; otras de casi igual peso fueron regaladas, una por Antonio Boceclini de Belvedere, y la otra por Luis Gigli de Roma, finalmente las otras dos de trabajo muy extraño, una en forma de cebolla, es un regalo procedente de Francia, por mano de los hermanos Seresi de Milan, y la otra en forma de melon es procedente de Wilna de la Condesa Moriconi.

El rico semibusto de plata de esquisito trabajo, que representa á Santa Ana madre de la Santísima Virgen, es de peso de cuatrocientas veinte y cinco onzas, colocado debajo del precitado arco pequeño á la derecha, es dádiva del día 24 Abril de 1844 por el conde de Terni Saverio Canale, fué elaborado en Roma por el platero Felipe Borgognoni.

El otro semibusto tambien de plata, y de esquisito trabajo que representa á San José esposo de la Virgen, de peso de ochocientas diez onzas, colocado igualmente debajo del referido arco á la izquierda, fué presentado á cumplimiento de un legado de las nobles familias Ranuzzi y Herculani de Bolonia, elaborado á 17 de Setiembre 1834, en Bolonia, por el platero Cayetano Rabbini.

Las cuatro puertas actuales de la Santa Casa tienen diez palmos y un cuarto (2 metros) de alto y cinco y medio (1 ms. 7 cents.) de ancho, dos son llamadas puertas de la Santa Casa propiamente, porque por ellas se entra á la misma, sobre de cuyos dinteles se halla esculpido este lema terrible: «*Timeat inlotus intrare in locum istum, quia non est sanctior in universo mundo.*» (1) La tercera es para subir sobre la misma

(1) El sucio pecador tema por entrar en este lugar, porque no hay otro de mas santo en todo el mundo.

Santa Casa, y la cuarta da entrada, y se llama de la Santa Cocina.

Entrando en la precitada pieza, se vé el sagra- do hogar y chimenea correspondiente, que tiene siete palmos (1 ms. 36 cents.) de elevacion, y tres y medio (ms. 68 cents.) de ancho.

A los devotos que visitan la Santa Cocina, el Sacerdote Custodio de la Santa Casa, los hace ver y adorar otra Santa Escudilla, que es uno de los antiguos vasos de tierra cocida, que se encontra- ron dentro de la misma, y han servido para el uso de la Sagrada Familia, como queda espresa- do. Esta Santa Escudilla se conserva aun forrada de oro, y por una casualidad prodigiosa fué pre- servada de la referida incaucion ó sacrilego des- pojo de 1797; en la misma forradura de oro se ob- serva un bajo relieve muy bonito, que representa por un lado la Anunciacion de la Virgen, y por el otro el Pesebre. El Eminentísimo Señor Cardenal Francisco Gomez de Sandoval Duque de Lerin, y ministro de Felipe III Rey de España, fué el que regaló á la Virgen este rico y precioso trabajo.

En el nicho de en medio del Altar, antigua- mente forrado de oro y piedras preciosas, pero actualmente de madera dorada con arabescos, (obra de Venancio Bigioli de San Severino) se ve- nera colocada allí la antiquísima sagrada imágen

de la Virgen Santísima, hecho de Cedro del Líbano, por San Lucas. Tiene de alto cuatro palmos y medio, (ms. 88 cents.) y el Divino Niño unido á la misma un palmo y tres cuartos (ms. 34 cents.) Están colocados sobre un pedestal de unos dos palmos y medio (ms. 48 cents.) de alto, vestidos y adornados de las joyas que mas abajo se describen.

Primeramente se ha de advertir, que esta misma sagrada imágen fué sacada de dicho Santuario, y enviada á Francia el 16 Febrero de 1797, y despues restituida al Sumo Pontífice Pio VII en 11 de Febrero de 1801. Antes de remitirla á Loreto, el mismo Papa la hizo adornar con joyas muy preciosas, y puso sobre su cabeza aquella corona de oro que actualmente lleva, en la cual resplandecen muchas perlas, esmeraldas y diamantes; otra corona menor pero de igual riqueza puesta sobre la cabeza del Niño Jesús. Son otras tantas dádivas del mismo Papa, el rico collar de sobre el vestido de terciopelo carmesí, en el cual van unidas en botones de oro, nueve gruesas y hermosísimas perlas orientales, además un Topacio del Brasil, y varias esmeraldas; y el precioso vestido blanco de puntas, bordado de flores con rayas de oro, que llevaba puesto la sagrada imágen en su triunfal regreso de Roma á Loreto el dia 8 Setiembre 1802.

El rico pectoral adornado con topacios y brillantes, y los dos preciosos anillos con otras ricas piedras, han sido regalados por la piedad y devocion hácia el gran Santuario de la Santísima Virgen, de su Santidad el Papa Pio IX, por mano de Monseñor Stella, el dia 18 Setiembre 1846, acompañados de una carta en latin dirigida por el mismo Papa, á Monseñor el Comisario Apostólico de la Santa Casa.

Una diadema de brillantes y otras piedras preciosas, ofrecida á los 24 Setiembre 1844, por el P. Javier Nicolini Jesuita, á nombre de un piadoso devoto.

Un brillante muy rico, de peso 32 granos, puesto en un anillo de oro á la mano derecha del Divino Niño, regalado por cierta Dama Francesa, á 10 Mayo 1805, á la feliz memoria del Eminen-tísimo Cardenal Leonardo Antonelli.

Un precioso collar de brillantes, puesto sobre el manto de la sagrada imágen, y del Divino Niño, regalo de la Condesa Pallavicini Scotti de Placencia, en 27 Setiembre 1824.

Una rica medalla de oro, cubierta por ambas partes de un cristal, en el cual por una parte se lee una inscripcion en lengua toscana, y en la otra las palabras *Fidri arch August Albert 25 Abril de 1828*, adornada en su alrededor con diez gruesos

brillantes, de peso juntos de 460 granos, dádiva generosa de S. M. el Rey Antonio Clemente de Sajonia, presentado á las 7 Agosto del precitado año.

Cuatro hebras de perlas Orientales, regalo de Clementina Mancini de Roma.

Otras perlas en dos ricos brazaletes, regalados por la Señora Marquesa Porzia Patrizi de Roma, á 7 Febrero 1837.

Un brillante de peso 27 granos, que resplandece sobre las precitadas perlas, regalado por el Marqués Juan Bautista Andosilla de Roma.

Un rico collar de oro, regalado por la Condesa Massarucci de Terni.

Otro collarin de perlas abillantadas con tanca de oro, regalado por la Señora Ana Hologray.

La primera faja del vestido de la Santa imágen de terciopelo negro, contiene una flor formada por una pequeña media luna de brillantes, y en el medio otro muy grande, ofrecido en nombre de cierta persona, por la Princesa Maria Lubomirski de Varsovia, á 28 Mayo 1824.

Una lluvia de brillantes en la referida faja, en número de 265 entre grandes y pequeños, han sido regalados por la Señora Marquesa Conegunda Patrizi de Roma.

En la misma faja se vén tambien cuatro her-

mosas rositas de brillantes, las dos fueron regaladas por la Señora Teresa Vannetti Strada de Loreto, otra por la citada Condesa Pallavicini Scotti, y otra por la Señora Teresa Vlciati Crivelli de Milan.

Unos ricos pendientes de brillantes, regalados por la Condesa Clara Magawli de Parma.

En la segunda faja del vestido, se vé un pectoral con siete gruesos záfiro, adornados de 136 brillantes, y un anillo formado igualmente de un záfiro, y 36 brillantes, rico regalo del Eminentísimo Cardenal Guido Calcagnini, Obispo que fué de Osimo.

Otro anillo de oro, con otro záfiro mayor que el precedente y doce brillantes, legado de Monseñor Estéban Bellini Obispo de Loreto y Recanati, que falleció en el mes de Setiembre de 1831.

Un par de pendientes de brillantes con perlas, regalo á la Santísima Virgen, hecho personalmente por S. M. la Reina viuda de España doña María Cristina de Borbon á 10 Marzo de 1841.

Otro par de pendientes de oro esmaltado, con perlas, presentado á la Virgen, por la Condesa Mariconi de Wilna, en 28 Mayo 1821.

El anillo con un rubí circuido de pequeños brillantes, es regalo del señor Conde Segismundo Malatesta.

Un corazen rico de brillantes, con una joya en medio circuido de una cadenilla de oro, regalo de la señora Duquesa Teresa Benedetti de Roma, á 3 abril 1827.

Dos ricas joyas, con grandes y gruesos brillantes, regalo de la señora Princesa Polaca-Rusa Maria Antonietta Narisckin.

En la tercera faja, se ve una cruz con seis amatistas, procedentes de Moscou, regalada á la Virgen por el músico Gerónimo Braura de Ancona.

Otra joya de brillantes y rubís, procedente de una incógnita persona, regalada á la Virgen por mano de Angel Picchiani de Roma.

Dos rosas formadas de diamantes, regaladas una por Nicolás Palmucci de Offida y la otra por José Evangelisti de Barchi.

En la cuarta faja, se ve un corazon de oro, con una larga cadenilla del mismo metal, adornado además con pequeñas esmeraldas, y amatistas, dádiva de un gentil hombre de Toscana.

Un bellissimo camafeo antiguo, llamado Onix, regalo de la señora Condesa Florenzi de Milan.

Un rico collar de brillantes, con cadena de oro, y un grueso solitario, y pendientes tambien de brillantes, precioso regalo de la Señora Paulina Roger de Damas, Condesa de Ckastellaux de Paris, á 25 Marzo 1847.

La Señora Agata Santoncini de Terni costeó el adorno completo de plata, con cuatro angelitos, que está puesto al rededor del nicho, donde se custodia y venera la sagrada imagen referida.

Los cuadros ó exvotos de plata son muchos, entre los cuales seis sobresalen en valor y hermosura, el primero que está sobre la puerta de entrada, es un antiguo regalo salvado prodigiosamente de la referida incautación sacrilega de los Franceses: representa la familia Sinzefeld de Suiza. El segundo figura una nave en borrasca, y la Santísima Virgen sobre una nube que la defensa. El tercero representa á San Juan Bautista que bautiza á Nuestro Señor Jesucristo en el Jordan, regalo del caballero de Malta Príncipe Hompesck. El cuarto es el mas grande, adornado de trofeos militares, y en medio de él se vé la imagen dorada de la Santísima Virgen, que tiene una media luna debajo los piés; representa una célebre victoria alcanzada en el siglo XVII, por el general imperial Raimundo Montecuccoti contra los Turcos. El quinto y el sexto están colocados á los lados del precitado, uno de ellos representa la deposición del sagrado cuerpo del Redentor en el sepulcro, y el otro la sagrada familia socorrida por el Angel en la huida de Egipto; estos dos últimos fueron regalados por José Silvestrini de Sirolo.

Las dos campanillas que están sobre el aforro de mármol de la Santa Casa, son las antiguas que vinieron con ella en su prodigiosa traslacion.

Por último, debe observar el devoto peregrino que se presenta á visitar la Santa Casa de Loreto, que las paredes interiores de la misma, se conservan aun sin revocar, descubriéndose en toda su desnudez, las piedras, ladrillos, y demás mamposteria de que están construidas, pero son tan lisas y pulidas, como el mas perfecto estucado; resultado admirable de los innumerables ósculos ó besos de los fieles que todos á porfia en su permanencia y despedida demuestran el intensísimo amor, respeto y veneracion, que tienen á aquellas sagradas paredes.

Exterior de la Santa Casa.

Las cuatro fachadas exteriores de la Santa Casa de la Virgen, son ferradas de preciosos mármoles esculpidos, aplacados ó fijados á las mismas sagradas paredes, sin servirles de apoyo. Este proyecto fué diseñado por el célebre escultor Bramante de Urbino, y ejecutado por Andrés Contucci de Florencia, por apodo el Sansovino, y otros varios colaboradores. Los materiales fueron acopiados la mayor parte en 1510, de orden del Pa-

pa Julio II, empezando la obra bajo el Pontificado de Leon X, proseguiéndola en el de Clemente VII, y concluyéndola en el de Paulo III en 1538, exceptuando algunas estatuas que se colocaron en tiempo de Gregorio XIII.

De todas se pondrá una sencilla reseña en los siguientes artículos.

Fachada de Poniente.

Se admira pues en esta fachada, el bellissimo cuadro con figuras de mármol, que representa la Anunciacion. El Arcangel San Gabriel está de rodillas ante la Santísima Virgen, con una gracia y naturalidad tal, que no parece de mármol, sino vivo, y se le oye salir de sus labios el saludo *Ave Maria*; es acompañado de otros dos angeles, que tambien con mucha soltura parece que uno camina hácia á el, y el otro vuela. Otros dos Angeles estan colocados sobre una gran casa muy al natural, que parecen vivos en el aire; además sobre una gran nube se vén muchos Serafines, que sostienen á Dios Padre, que envia al Espiritu Santo en forma de una paloma, por medio de un rayo de luz, todo naturalísimo, y trabajado con gran primor y maestría, que no puede desearse ver cosa mejor ni tan bien acabada,

y mas digna para ser colocada en el sagrado lugar que ocupa. Los otros dos cuadros menores tambien de mármol, representan la visita de la Santísima Virgen, obra del escultor Francisco Sangallo.

La estatua del Profeta Jeremias al lado del evangelio, es otra rara y preciosa escultura del espresado Sansovino. Dicha estatua se colocó aquí, por alusion de la profecia. «*Novum creavit Dominus super terram: Femina circumdabit virum.*» Hier. cap. XXXI. vers. 22. (1)

En el nicho de sobre se vé la estatua esculpida por Juan Bautista della Porta, de la Sibila *Libica*, por alusion á su vaticinio. «*Æternus tempore Princeps, Regina Mundi gremio rex membra reclinans.*» (2)

La estatua del Profeta Ezequiel de la parte de la epístola, fue esculpida por Gerónimo Lombardo, discipulo de Sansovino, ó tal vez por Simon Cicli, colocada aquí aludiendo á su Profecia, de

(1) El Señor ha criado una cosa nueva sobre la tierra; Una hembra rodeará al varon.

(2) La Reina del Mundo, reclina en su seno los miembros del Rey eterno, hecho Principe temporal. (Los oráculos de las Sibilas, que se citan en este opúsculo, existen en la Biblioteca de San Agustín de Roma, citados por Martorelli, en su Teatro histórico Loretano.)

«*Sucitabo Pastorem unum.*» Ech. cap. XXXIV. vers. 23. (1)

Sobre la dicha estatua está la de la Sibila *Persica*, obra del citado della Porta, la cual vaticinó. «*Virgine Matre satus ille Deus, casta nactur Virgine magnus.*» (2)

Fachada del Mediodía.

A la izquierda se presenta la estatua esculpida por Gerónimo Lombardo, del Profeta Zacarias, aludiendo á sus Profecías. *Ecce ego adducam servum meum Orientem: Ecce vir Oriens nomen ejus.* Zaccar. cap. III vers. 8., et cap. VI. vers. 12. (3).

Sobre la precitada estatua está colocada la de la Sibila *Eritrea*, obra del referido della Porta, que predijo. «*E Cælo Rex adveniet per secla futurus Hebræa, quem Virgo feret de stirpe decora.*» (4)

(1) Levantaré un solo Pastor.

(2) Concebido aquel gran Dios de Madre Virgen, nace tambien de Virgen pura.

(3) Mira yo haré venir á mi siervo el Oriente. Hé aquí el varon su nombre Oriente.

(4) Vendrá del Cielo un Rey, que ha de durar eternamente, al cual dará á luz una Virgen Hebrea, de esclarecido linaje.

El cuadro del medio fue esculpido por el referido Sansovino, y representa la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, en el Pesebre de Belen, algunos Pastores, y cuatro Angeles, que cantan son figuras muy al natural, y bellisimas.

Los dos muchachos inclinados sobre el frontispicio de la puerta de entrada de la Santa Casa, parece se atribuyen al escultor Simon Mosca de Florencia.

Dicha puerta con la otra igual de frente, sobre las cuales se han esculpidos aquellos lémas ya citados, fueron abiertas durante el Pontificado de Clemente VII, como se ha dicho cerca del año 1530.

El escudo de Armas con Tiara y llaves, son las insignias de la esclarecida Casa de *Medici*, Soberana de Toscana ó Florencia, de la cual fueron oriundos los Papas Leon X, y Clemente VII, bajo el Pontificado de los cuales se pusieron la mayor parte de las indicadas estátuas, y otros adornos de mármol, en las consabidas sagradas paredes, de la Santa Casa.

Las tres plumas de mármol puestas dentro el círculo de una faja volando, en las cuales está grabada la palabra *semper*, fueron esculpidas por Lorenzo de Medici.

Gerónimo Lombardo esculpió la estátua de la

derecha, que representa al profeta David, con la cabeza cortada del gigante Goliat á sus piés, en la cual se admira la cicatriz que tiene en la frente, ha sido colocada por alusion á lo que dijo este Profeta Rey. «*De fructu ventris tui, ponam super sedem tuam.*» Psalm. CXXXI. versículo II. (1)

La otra estatua que se vé sobre de la anterior, esculpida por el mismo della Porta, representa la Sibila Cumea de Cuma, de Italia, que predijo ó vaticinó. «*Tunc Deus é magno Regem dimitit Olimpo: Militiæ æternæ sacra Virgo cibabit lacte suo.*» (2)

El cuadro de mármol que representa la adoracion de los Reyes Magos, fué principiado por el citado escultor Sansovino, y acabado por los llamados Rafael de Montelupo, y Gerónimo Lombardo. Los dos muchachos que allí se ven parecen ser esculpidos por dicho Simon Cioli.

La estatua que sigue, fué esculpida por Gerónimo Lombardo, antes llamado Gerónimó de Ferrara, representa al Profeta Malaquías, aludiendo

(1) Del fruto de tu vientre, pondré sobre tu trono.

(2) Envía Dios al Rey del alto Cielo: y la sagrada Virgen alimentará con su leche al Rey de la eterna Milicia.

á su profecía. «*Orictur Sol justiciæ.*» Malach. cap. IV. vers. 2. (1)

La estatua de la Sibila *Delfica*, que se vé sobre de la anteriormente referida, obra del mismo della Porta, alude al vaticinio ó prediccion de «*Virgineo conceptus ab alvo, prodibit sine contactu maris.*» (2)

Fachada de Oriente.

En el nicho inferior, se vé la estatua esculpida por el tantas veces referido della Porta, bajo el Pontificado de San Pio V, cerca el año 1571, y es uno de los Profetas que faltaban á erigir, por cuyo motivo dicho escultor della Porta fué enviado á Nápoles, para adquirir ó comprar cuatro piezas de mármol, á fin de suplir este defecto; representa pues la que ocupa ahora la atencion del piadoso lector, á Moisés que predijo. «*Prophetam de Gente tua sicut me suscitabit tibi Dominus.*» Deutron. cap. XVIII. vers. 15. (3)

La estatua que está sobre la antecedente, obra del mismo della Porta, representa á la Sibila *Samia*,

(1) Nacerá el Sol de Justicia.

(2) Vendrá á la luz del mundo, concebido en el seno Virginal, sin concurso de varon.

(3) El Señor levantará para tí de tu Nacion un Profeta como yo.

aludiendo á su vaticinio de «*Humano quem Virgo sinu inviolata fovèbit.*» (1)

La lápida colocada sobre un pedestal por orden de Clemente VII, tiene una inscripcion, que traducida al Español dice: «O, tu Peregrino Cristiano, que has venido, movido de la religion ó por voto, presente está á tus ojos la Casa Lauretana, venerada en todo el orbe, por la celebridad de los divinos misterios y milagros. Aquí nació Maria Santísima, Madre de Dios. Aquí fué saludada del Angel. Aquí el Verbo de Dios se hizo carne. Esta Casa los Angeles la trasladaron de la Palestina á Dalmacia, en el Castillo de Tersato, el año de salud de mil doscientos noventa y uno, siendo Sumo Pontífice Nicolás IV. Tres años despues, al principio del Pontificado de Bonifacio VIII, fué trasportada á Piceno, cerca de la ciudad de Recanati, por el mismo ministerio de los Angeles, en una selva, puesta en aquel collado, durante el curso de un año cambió de lugar tres veces, aquí por último se situó.

Desde aquella hora por la novedad de cosa tan estraña, que trajo en admiracion los pueblos vecinos, por la abundancia de prodigios, los cuales han sido notorios en todas partes, se ha tenido

(1) A quien una Virgen alimentará en su casto seno.

siempre esta Santísima Casa en gran veneracion, se rinden aquí pues todas las gentes; las paredes de la cual no sostenidas de fundamentos, se conservan aun enteras y sólidas, despues del trascurso de tantos siglos.»

«El Papa Clemente VII revistió dicha Casa por todos lados de un adorno de mármol, el año del Señor, mil quinientos veinte y cinco.»

«Clemente VIII quiere que la breve historia de la admirable Traslacion fuese escrita en esta piedra, el año de mil quinientos noventa y cinco.»

«Antonio Maria Gallo Cardenal Presbítero de la Santa Iglesia Romana Obispo de Osimo, y Protector de la Santa Casa tuvo el encargo de hacerlo esculpir.»

«Tu viajero adora aquí con devoto afecto á la Reina de los Angeles y Madre de la gracia, á fin de que por sus méritos, y oraciones á su hijo dulcísimo alcance el perdon de tus pecados, la sanidad corporal, y los eternos contentos.»

Leida dicha inscripcion, alzando los ojos se vé en un cuadro del medio de la fachada, representada la venida de la Santa Casa de lejos, parece que pasa el mar viniendo de Tersato, despues estando cerca del bosque de Laureta, los ladrones atacan á los viajeros; un poco mas atrás, cuando fué trasportada por los Angeles, sobre la colina

de los dos hermanos, y ultimamente cuando se situó en el camino público; allí se observa la naturalísima actitud de un hombre y una mujer aldeanos, que se quedan extáticos, mirando volar por los aires á la Santa Casa, y el hombre con una señal rústica de los labios detiene á su asno cargado, para contemplar mejor el gran portento. Todo este trabajo ó escultura se atribuye á Nicolás Tribolo escultor de Florencia.

Otro cuadro de mármol colocado mas arriba representa el tránsito ó fallecimiento de la Virgen nuestra señora. Este cuadro fué empezado por el Sansovino, y terminado por Domingo de Aimo escultor de Bolonia, llamado antes el Vassignana.

En seguida se vé la estatua tal vez esculpida por Fray Aurelio, hermano de Gerónimo Lombardo, que en los manuscritos de la historia de la Santa Casa se lee haber esculpido dos Profetas, y si bien se observa, es diferente el estilo ó trabajo de esta, del de las estatuas de los Profetas, Malaquías, David, y Zacarias, esculpidas por el citado Gerónimo Lombardo, dicha estatua pues representa al Profeta Balaám aludiendo á su profecía de «*Orietur Stella ex Jacob et consurget Virga de Israel.*» Núm. cap. XXIV. vers. 17. (1)

(1) De Jacob nacerá una estrella, y de Israel se levantará una vara.

La otra estatua esculpida por el referido della Porta, representa la Sibila *Cumana* del Ponto del Asia, que predijo: «*In cunctis humilis castam pro Matre puellam deliget.*» (1)

Fachada de Tramontana.

Aquí se vé la estatua del Profeta Isaías, que segun se ha dicho, es una de las dos que faltaban, y han sido esculpidas durante el Pontificado de San Pio V, la escultura de la cual puede atribuirse á Tomaso, hermano del citado della Porta, se ha colocado por alusion á su profecia de «*Ecce Virgo concipiet et pariet filium.*» Isai. cap VII. vers. 14. (2)

Sobre de la precitada se observa otra del referido della Porta, que representa á la Sibila *Elespontica*, aludiendo á su vaticinio de «*Divino Numine visa quæ Sobolem mundo pareret splendore micantem.*» (3)

Puede decirse que estas dos últimas estatuas son del referido Tomás della Porta, pues su esti-

(1) Este Rey humilde escogerá por Madre entre todas á una casta Doncella.

(2) He aquí que concebiré una Virgen, y parirá un hijo.

(3) La cual Virgen preelegida de Dios dará al mundo un Hijo de celestiales resplandores.

lo está conforme con lo que se lee en dichos manuscritos, que los Profetas Moisés y Isaías, con las diez Sibilas, son esculpidas de los dos hermanos Juan Bautista, y Tomás della Porta.

El cuadro igualmente de mármol del frente, que representa la Natividad de la Santísima Virgen, fué principiado por el Sansovino, proseguido por Baccio Bandinelli, y concluido por Rafael de Montelupo, es un apreciableísimo trabajo; varias figuras del cual simbolizan las siete virtudes de la Santísima Virgen, de *La Inocencia, Fidelidad, Humildad, Caridad, Obediencia, Modestia y Retiro.*

Los dos muchachos de sobre el frontispicio de la puerta de entrada á la Santa Casa, son obra de Simon Cioli.

En el otro cuerpo de esta fachada, se vé la estatua del Profeta Daniel, parece que el estilo, actitud, y vestido, son otra escultura de Fray Aurelio Lombardo, dicha estatua alude á la profecia de «*Septuaginta Hebdomadæ abbreviatæ sunt, ut deleatur iniquitas, et ungetur Sanctus Sanctorum.*» Dan. cap. IX vers. 24. (1)

La estatua de la Sibila *Frigia* de sobre, fué tal vez esculpida, por quanto se parece al estilo

(1) Se han abreviado setenta semanas, paraque sea borrada la maldad, y sea unguido el Santo de los Santos.

de Tomás della Porta, la cual vaticinó: «*Virginis in corpus voluit dimittere Cælo; Ipse Deus prolem cum nunciet Angelus Almæ Matri.*» (1)

El Esponsalicio de la Vírgen, representado en el cuadro del medio, fué tambien empezado por el Sansovino, y proseguido por el Montelupo; hay de notable un grupo de figuras añadidas por Nicolás Tribolo, que mas parece un capricho que no un antiguo ritu hebraico, de asistir muchas personas, para ver desposar á la Vírgen, entre los cuales se vé á uno que lleno de emulacion y enfado, rompe su baston porque no era florido.

Los dos muchachos de sobre, parecen de dos estilos diferentes, el uno parece ser de Simon Mosca, y el otro de Simon Cioli.

El Profeta Amós cuya estatua sentada se vé mas allá, con su respectivo baston de Pastor, ganado, sombrero en la cabeza, y el perro cerca de él á la izquierda, es obra de Gerónimo Lombardo, y alude á la profecia de *In die illa suscitabo Tabernaculum David.*» Amos. cap. IX. vers. II (2)

La estatua de la Sibila de *Tivoli* de sobre, ha

(1) Dios quiere enviar á su hijo desde el Cielo; en el cuerpo de una Vírgen, anunciándolo un Angel á la esclarecida Madre.

(2) En aquel dia levantaré el Tabernáculo de David.

sido esculpida por el referido della Porta, aludiendo al vaticinio de aquella de «*Concipiet quæ Nazareis in finibus illum: quem sub carne Deum Bethlemica jura videbunt.*» (1)

Los bellísimos adornos compuestos de flores, dispuestos al rededor del ornato de mármoles debajo del arquitrabe, entre los capiteles de las columnas, es muy probable ser obra de Simon Mosca.

Los entalles de los arquitrabes, frisos, cornisas, y las figuras simbólicas de las bases ó pedestales, han sido esculpidas por los célebres escultores, Simon Cioli, Raniero Nerucci de Piedra Santa, y Francisco del Tadda.

Todo este bello y grandioso trabajo de escultura que se acaba de describir, con mucha propiedad puede llamarse un museo sagrado, costó según es fama cincuenta mil duros ó escudos romanos, no contando los gastos hechos en las estatuas, ni el coste ó compra de los mármoles, que seguramente asciende á doce mil duros, y dejando tambien aparte que muchos artistas y operarios trabajaron gratuitamente por deferencia ó devocion á la Santísima Virgen.

Falta ahora visitar los cuatro cercados de bron-

(1) Al cual Dios concebirá una Virgen, en los límites de Nazaret, y le verán en carne mortal los habitantes de Belen.

ce. Antes de empezar su descripción, es preciso trasladarse delante del altar de la Anunciata: se ven allí en las pilastras del grande arco, dos escudos de armas, el de la parte del evangelio, es de la imperial casa de Austria, que ha regalado las gruesas vigas del templo, y otros muchos dones considerables, el de la parte de la epístola, es de la real casa de Farnesio, que ha ofrecido tambien muchas dadasivas al mismo Santuario. De aquí moviéndose un poco sobre la derecha, se presenta el local destinado para los sacerdotes custodios de la Santa Casa, encargados de recibir todas las limosnas de misas, y demás, que los devotos ofrecen á la Santísima Virgen, de todo lo cual se hacen cargo, y notan en los correspondientes libros de registro; además ponen parte del velo negro con que se cubre la Sagrada Imágen de la Virgen, en los dias del jueves y viernes de la semana santa, en las estampas de dicha imágen que se les presentan, poniendo el correspondiente sello, entregando por último polvos de las sagradas paredes de la Santa Casa, envueltos en un papel impreso que lo testifica.

Despues de haber visitado de paso los otros tres cercados, en los cuales se ven algunos cuadros, y la cúpula octagonal en la que hay varias pinturas al fresco, y los escudos de armas de al-

gunos papas y cardenales, bienhechores de la misma Santa Casa; se entra enseguida en la Sacristía, y despues á la sala del tesoro, donde se custodian los regalos ó dadivas de los devotos que sucintamente se describen en el capítulo siguiente.

CAPÍTULO IX.

Tesoro de la Santa Casa de la Virgen de Loreto.

El precioso cúmulo de joyas y otras ricas ofrendas del tesoro de la Santa Casa de la Virgen de Loreto, ha sido siempre un vivo argumento de la piedad de los fieles hácia el augusto Santuario. En otro tiempo se componia de preciosísimas dadivas y regalos de toda clase, que hacian subir su valor intrínseco á algunos millones de duros, pero desapareció todo en la invasion de los franceses, por motivo de las guerras sucitadas hácia el fin del próximo pasado siglo; parte del cual sirvió para socorrer las necesidades del Estado, y estorbar la invasion de los extranjeros, y parte para saciar la rapacidad de los invasores mismos.

La magestuosa sala del tesoro quedó enteramente desierta, los armarios ó aparadores totalmente vacíos, solamente quedaron las pinturas es-

teriores de adorno, en las paredes y bóveda de la misma. Dichos armarios ó aparadores colocados al rededor de la precitada sala son de nogal, y adornados de follages de la misma madera, fueron contruidos por Andrés Costa carpintero de Bolo-
 nia, por órden del eminentísimo Cardenal Antonio María Gallo Obispo de Osimo, y protector de la Santa Casa, en cuya construccion ó fábrica incluso el coste ó valor de las pinturas del mismo salon, invirtió la cuantiosa suma de ciento trece mil ducados.

Verdaderamente son poco importantes las nuevas ofrendas que se custodian actualmente, en comparacion de las que en otro tiempo componian el antiguo tesoro; sin embargo no desagradará al piadoso al saber las dadivas mas notables que últimamente se han recogido, y son las que forman el actual tesoro, distribuidas en los innumerados armarios ó aparadores descritos en los siguientes artículos; advirtiendo de paso, que es muy admirable el contraste que aparece relativo de las ofrendas recogidas en estos últimos setenta años, con las de los cinco siglos anteriores.

APARADOR 1.º

Contiene una porcion de hebras de vidrio colorado, que forman una especie de pabellones, con

algunas otras pequeñas dadas de piadosas personas.

APARADOR 2.º

Algunos collares de Ambar, dispuestos en la forma anterior, y en el medio un óvalo de plata dorado, con una imagen en relieve de S. Juan Nepomuceno, regalo de Monseñor Esteban Sierra, Comisario Apostólico de la Santa Casa, en 2 Octubre 1835.

APARADOR 3.º

Una porcion de hebras de coral, arregladas en forma de adorno, regalo de algunas personas piadosas.

APARADOR 4.º

Muchos corazones de plata, con los cuales se ha formado el nombre de Maria, con una corona al sobre, regalo de algunas devotas personas.

APARADOR 5.º

Arregladas en forma de un cofrecito varias hebras de coral con sus respectivas hebillas de oro, entre las cuales la de mas valor es un regalo de

la señora Matilde de Bartolucci; hay tambien algunos pares de pendientes de coral.

APARADOR 6.º

Ofrendas semejantes á las custodiadas en el aparador 4.

APARADOR 7.º

Algunos collares de oro llamado de Sant Angelo, arreglados en forma de pabellon, y al medio un medallon de plata en filigrama.

APARADOR 8.º

Un adorno de coral, igual al contenido al aparador 3.

APARADOR 9.º

Una lámpara de plata antigua.

APARADOR 10.

Una cajita de oro esmaltada, que contiene un pedacito de piedra del Santo Sepulcro de Jerusalem, regalo de Fortunato Durante. Una pileta para agua bendita de plata dorada, regalo del Sacerdote Belga Mr. de Sibite.

Un collar de oro esmaltado, con sus pendientes tambien de oro, regalo de la señora Santos Durante.

APARADOR 11.

Contiene un Cáliz de hermoso trabajo, con su patena todo de plata dorado, regalo de S. A. Maximiliano Duque de Leutemberg, á 10 Abril 1838.

ARMARIO 12.

En este se custodiá un completo servicio para un Altar, todo embutido de coral, regalo del Príncipe Caracciolo de Avelino.

Algunos cerazones de plata, entre lo cuales hay uno de mayores dimensiones, regalado por las cofradías del Santísimo Sacramento y del Rosario de Camerano á 10 de Mayo de 1857.

APARADOR 13.

Un Cáliz con su correspondiente patena todo de plata.

APARADOR 14.

Se vén varias joyas ofrecidas por piadosas personas, entre las cuales se notan un Pectoral de

plata, circuido de diamantes. Otra joya de oro esmaltado, con siete brillantes, y seis rositas de Holanda. Una medalla de oro con el busto de Pio VII, y al reverso la plaza del Popolo de Roma, regalo del señor Jaime Gradrelli; á 16 Setiembre 1844. Otra joya con siete malaquitas, y su correspondiente cadena de oro. Un collar y pendientes de oro, con piedras coloradas, regalado en el segundo semestre de 1857.

APARADOR 15.

Entre dos pequeños vasos de rubines, hay dos rosas de plata dorada, y una preciosa Custodia igualmente de plata dorada, sembrada de perlas, zafiros, crisolitos, y rubines, regalo de la Señora Marquesa Teresa Andosila de Roma, en 15 Febrero 1838.

ARMARIO 16.

Contiene un servicio completo de bronce dorado, para las funciones Pontificales, adquirido por la Administracion del Augusto Santuario, como y tambien un gran caliz de plata dorada, de hermosísimo trabajo. Otro caliz á la derecha de la cruz de plata dorado, legado del Señor Marqués January Soler de Loreto. Un bello Copón de un tra-

bajo original, regalado por el Eminentísimo Cardenal Luis Amat, en 26 Enero 1838. Otros Cálices de plata á la izquierda, entre los cuales hay uno de dorado, ofrecidos por los Señores Arzobispos y Obispos del Piceno, ó Provincia de Urbino, que se congregaron en Loreto el año 1850. Un bello insensario con correspondiente naveta todo de plata dorada, regalo de Eugenio Beauharnais Virrey de Italia, y de su esposa Augusta Amalia de Baviera, en 16 Abril 1809. Finalmente los seis candeleros con la Cruz y Sacras correspondientes, fueron elaboradas en Roma á espensas del Rey Antonio de Sajonia.

APARADOR 17.

Una Lámpara de oro del peso de dos libras, regalo del Señor Andrés de Ferran de Genova.

APARADOR 18.

Entre varias dádivas preciosas se notan una cadena de oro, regalada por el Ilustrísimo Señor Francisco Escolani Obispo de Civita Castellana, en 2 Diciembre 1813. Un collar de oro esmaltado, por la Señora Marquesa Gherardi de Iesi, en 12 Setiembre 1849. Otro collar de Agatas blancas orientales, por la Señora Carolina Hardovin de

Normandía, en 26 Mayo 1853. Una joya de oro, con su cadennilla, cuatro brillantes y al medio una piedra colorada, ofrecida en 1858. Por último un Alfiler con treinta y tres diamantes, dos esmeraldas, y dos topacios, ofrecido en 1859.

APARADOR 19.

Aquí se admira un rico Florón, en forma de girasol, compuesto de preciosos brillantes, y una gruesa perla Oriental en el medio, con un tronco y hojas de oro esmaltado, regalo de S. M. Luísa de Borbon Reina de Etruria, cuando visitó el Augusto Santuario de Loreto, en 9 Setiembre 1815. Un cáliz de plata dorado con cinco órdenes de rubines, ofrecido por los citados Vi-rey de Italia, y su Señora consorte en 16 Abril 1809. Otro cáliz de plata dorado, con muchos brillantes y esmeraldas, y tres pequeñas estatuas sentadas al pié, regalo de S. A. R. Amalia de Baviera, en 19 Setiembre 1814. Finalmente un corazon de plata dorado con muchos cristales blancos abillantados.

ARMARIO 20.

Contiene una Taza de Agata Oriental, con empuñadura de oro esmaltado, ofrecida por el Señor Marqués Salat, en 1570; y otra en forma de con-

chita de Diaspro Oriental, regalada por el Señor Duque Pazzi de Bolonia, en 1574: ambos fueron restituidos de París, por mano del Abate Marini de Roma en 1815. Una pequeña estatua de Marfil que representa la Inmaculada Concepcion, dádiva del Doctor Fabri de Bolonia; y otro pequeño grupo tambien de Marfil, que representa la Virgen Desolada; ofrecido por el pintor Fortunato Durante de Monforte. Cuatro Jarros de Porcelana, con flores hechas de ropa de seda, ofrecidos por el Señor Conde Luis Savini, en 1853. Una Ampolla de cristal, con la imágen de la Divina Pastora dentro, trabajo muy ingenioso, hecho por el Señor Luis Bianchini Sacristan de la Santa Casa. Una pequeña estatua de bronce dorada, que representa á la Virgen, con el Divino Niño sobre sus rodillas. Un Crucifijo de ébano muy precioso sobre un pedestal de cristal de roca. En fin una pequeña estatua de Santa Agata de Alabastro.

APARADOR 21.

Un Cáliz de plata, con su correspondiente patena de trabajo antiguo.

APARADOR 22.

Entre varias preciosas ofrendas de personas piadosas se notan: Dos Brazaletes de oro esmal-

tados, ofrecidos por la señora Catarina Barbarino, en 5 Junio 1844. Un cordon formado de cadena de oro, ofrecido en 6 Febrero 1847. Cinco hebras y media de perlas, ofrecidas por otras piadosas personas. Un Alfiler de oro, con un grueso brillante y dos rubínes, regalo de Monseñor Bernardo Zachia, en 2 Mayo 1853. Finalmente un par de pendientes de oro esmaltado, con rubínes, ofrecido por la señora Mariana Collafranceschi, en 12 Octubre 1856.

APARADOR 23.

Contiene un collar de brillantes, compuesto de treinta y seis piezas, la mitad de ellas son rosas, un brillante solitario al medio, y una hebra de brillantes á modo de medallon semejante á la otra con un cristal en medio. Una majestuosa joya de brillantes y rubís, otra pequeña joya de brillantes rubís y perlas, otra joya con dos brillantes solitarios, estrellitas de rubís, y perlas menudas, un par de pendientes compuestos de brillantes á modo de almendras, otro par de pendientes con rosas de brillantes y rubís, un anillo de oro, con un brillante al medio, dos hebillas cuadradas, con brillantes en su alrededor, otro anillo de brillantes, con una esmeralda al medio; todo lo predicho fué regalado por el señor Marqués de Masc-

nova, José Doria de Génova, en 6 Abril 1824. Un anillo brillantado, dádiva del señor Conde Anibal Forviani, en 14 Junio 1856. Una rosita de oro con nueve diamantes, regalo de la señora Luisa Tomasini, en 13 Junio 1856, otro anillo de oro con tres diamantes, ofrecido por la señora María Paicorich, en 1.º Junio 1856. Un adorno de novia completo, con brillantes y rubis, ofrenda de la señora Condesa Ana de la Staffa Condestable. En fin, otros varios y preciosos regalos de personas piadosas.

ARMARIO 24.

Primeramente un servicio completo de plata, para las funciones Pontificales, elaborado á expensas del Augusto Santuario. Además una bellísima custodia de plata, de tres palmos y medio de alto, con bajo relieves y ribetes dorados, y en la base hay las tres virtudes teologales en relieve, trabajo de mucha belleza y perfeccion, ofrecido por Maria Julia Clary consorte de José Napoleon, Rey entonces de Nápoles, en 19 Junio 1808. Otra Custodia de metal dorada, con adornos y cabezas de Querubines de plata, y otras piedras blancas, ofrenda del Padre Reverter, Franciscano observante, y Penitenciario Español, á 26 Diciembre 1797. Un Cáliz de plata dorado, regalo del Emi-

nentísimo Cardenal Ignacio de Ribero Arzobispo de Toledo en 1831. Otro cáliz de plata dorado, de antiguo trabajo, dádiva del Reverendo Juan Olivieri, Paborde de la Colegiata de Montolmo, hoy Paulsola, en 25 Diciembre 1838. Otro cáliz de plata dorado, tambien de antiguo trabajo, ofrecido por el Abate Joaquin Ende Sacerdote francés. Otros dos cálices de plata dorados, el uno con el pié de antiguo trabajo, y el otro ofrecido por el Eminentísimo Cardenal Luis Amat, en 10 Diciembre 1835, Dos vinajeras de cristal, guarnecidas de plata, dadiva del señor Conde Xavier Canale de Terni, domiciliado despues en Loreto; el cual ofreció tambien el platito de plata, que sirve todos los dias en la Santa Capilla, en todas las Misas que en ella se celebran. Otro vaso de plata, regalado en nombre de Nicolás Breolivet, en 31 Mayo 1853. Otro Cáliz llamado de *Trecento*, con el pié de metal dorado, y la copa de plata, con su patena engastada á la boca de la copa, sirve para la Custodia del Santísimo Sacramento, en el sepulcro. Otro Cáliz de plata, con las tres figuras en su base, de las virtudes Teologales, y la copa de plata dorada, en la cual se representa en relieve la Cena del Señor, con los Apóstoles, ofrenda de una piadosa persona, por mano de la Superiora de las hijas de la Caridad de Loreto. En fin otro Cáliz de plata

dorado, con tres figuras de relieve en el nudo de su base, y la copa cincelada, en la cual hay siete piedras finas engastadas, regalado por el Ilustrísimo Señor Obispo de Brioux, y fieles de su diócesis, en 1859.

APARADOR 25.

Una lámpara de plata, dádiva de una persona piadosa.

APARADOR 26.

Entre las varias preciosas ofrendas ó dádivas que en él se custodian son notables, el collar de oro con hebilla esmaltada, ofrecido por la señora Condesa Serafina Welsershim, en 28 Setiembre 1840. Dos brazaletes de granadas, con hebilla de oro, y una cajita tambien de oro, que contiene parte del vestido de la Virgen, dádiva de una persona piadosa. El Topacio montado sobre plata dorada, regalo de Monseñor Bernardo Zacchia, en 7 Mayo 1853. El brazalete de oro con tres piezas de coral engastadas, regalado por otra persona piadosa en 1859.

APARADOR 27.

Son tambien remarcables entre las muchas ricas dádivas ofrecidas por personas piadosas. La

Diadema compuesta de nueve preciosas amatistas
 brillantadas, y siete rubís, con muchos diamantes,
 regalada por S. M. María Luisa de Parma
 Reina de España consorte de Cárlos IV, en 14 Fe-
 brero 1816. El precioso collar de trece gruesas
 amatistas, regalo de S. M. I. y R. Mariana Carolina
 Pia Emperatriz de Austria y Reina de Hun-
 gría. La cruz pequeña formada de once brillantes,
 ofrenda de la venerable María Cristina Carolina,
 Reina difunta de Nápoles, en 10 Mayo 1826. El
 corazon de plata dorado, con amatistas, regalado
 por Antonio Corazzi Ingeniero de Varsovia. Diver-
 sas cruces ó decoraciones de las órdenes caballe-
 rescas de Malta, á la cual perteneció el Conde
 Agustin Gallo, Obispo de Osimo; de Cárlos III
 Rey de España, bajo la proteccion de la Inmacu-
 lada Concepcion de la Virgen, entre las cuales se
 distingue una con treinta y dos brillantes, que fué
 del Señor Marqués Januario Solari de Loreto; y
 de la Legion de honor de Francia, de la que fué
 Caballero Mario Textoris. Se guarda tambien una
 decoracion ó medalla Turca de oro. La cruz con
 diamantes, y una turquina con cadenilla de oro,
 ofrecida por la Señora Mariana Mirti, en 6 Se-
 tiembre 1852. En fin la rosa de oro con veinte y
 nueve diamantes, dádiva de una persona piadosa.

ARMARIO 28.

Se custodia aquí el adorno de terciopelo de seda carmesí, bordado de estrellas y arabescos, formados de piedras blancas y topacios, que sirve para adornar el Altar de la Sagrada imágen, en las grandes festividades, regalado por el Señor Conde Augusto Jilski Senador Ruso, en 1839. Dos pequeños candeleros de Ambar, ofrecidos por el Eminentísimo Cardenal Quarantotto, en 1816.

La Cruz tambien de Ambar, que prodigiosamente quedó del antiguo tesoro, ofrecida por la familia Zamoski Polaca. El Crucifijo de oro clavado en una cruz de cristal y sobre un grupo tambien del cristal mismo, notable por las tres gruesas esmeraldas, y otras seis menores en la base, ofrenda de S. M. Católica Carlos IV Rey de España, enviado desde Roma á 14 Febrero 1816, despues de haber visitado la Santa Casa, en compañía de la Reina su consorte. El hermoso Reliquiario de plata dorado, con algunas piedras preciosas en la cruz, y un notable rubí al medio, elaborado recientemente en Roma, á expensas de la administracion del Santuario. El pequeño cuadro donde se vé esculpida la Santísima Virgen con el Divino Niño; pintura griega muy bien acabada.

Otro pequeño cuadro de plata, que representa los Santos Crispin y Crispiniano, ofrecido por el gremio de Zapateros de Pesaro, en 30 Agosto 1825. Finalmente otro ex-voto ó cuadro de plata cincelado, que representa la Crucificacion, ofrecido en 1859.

APARADOR 29.

Hay aquí un azafate con su espersorio, todo de plata; y un corazon tambien de plata, ofrecido por Rafael Colinari á 7 Octubre 1855.

APARADOR 30.

Entre varias ofertas preciosas se notan los botones de oro con una turquina al medio, envuelta de brillantes, regalo de la señora Leonida Constantini, en 1850. El ex-voto en forma de pierna de oro, ofrecido por una persona piadosa, en 29 Abril 1850. La pequeña cruz de cristal, con el crucifijo de oro, regalada por la Superiora de la Visitacion de Arona, en 12 Julio 1859. Otra pequeña cruz de brillantes, pendiente de una larga cadena de oro, ofrecida por los hermanos José y Vicente Zamberini, en 16 Junio 1852. Dos brazaletes de oro, regalados uno por Teresa Scaccia, y el otro por Teresa Treddi. En fin, una hebra de perlas,

con botoncicos de oro, ofrecida por Antonia Car-
chi Massoli, en 16 Junio 1852.

APARADOR 31.

A más de las muchas y preciosas perlas que enriquecen este Aparador, debidas á la generosa piedad de personas devotas, hay una gruesa perla muy admirable, en la que se vé la imágen de la Santísima Vírgen, con el divino Niño entre nubes, formado todo naturalmente, la cual es engastada en oro en forma de joya: segun la constante tradicion, ha sido ofrecida como un tributo de gratitud á la Vírgen, por un pescador Asiático, dicha joya fué robada sacrílegamente al Santuario, en las vicisitudes de las guerras del último siglo; habiéndola recuperado, Pio VII la devolvió al Tesoro, en 5 Setiembre 1804. Una hebra de ciento cuarenta y ocho gruesas perlas orientales, ofrecida por la Señora Princesa María de Witemberg, en 14 Julio 1847. Otra hebra de ciento y cinco perlas orientales, dádiva de una persona piadosa. La trenza de perlas iguales puesta alrededor del mismo Aparador, ofrenda de la Reina Manti, en 11 Junio 1842. Otra trenza igual á la anterior, regalo del Caballero Brancadoro, en 30 Mayo 1853. Tres hebras de perlas con hebillas de oro, envueltas de brillantes, dádiva de una perso-

na piadosa, en 22 Junio 1846. Otras dos hebras ofrecidas por Teresa Blasi, en 4 de Setiembre 1854. El anillo de oro con tres brillantes, ofrecido por Miguel Tamburini en 1857. Otro anillo de oro con diamantes, regalado por Beatriz de Panicis, en 1857. Otro anillo de oro con dos brillantes, y un rubí, ofrecido igualmente en 1857, por una piadosa persona. En fin otra hebra de ciento diez perlas, regalada por Francisco Guidi Giangi, en 1859.

ARMARIO 32,

Está aquí custodiado un gran manto de fondo blanco, bordado de color carmesí, dádiva de S. M. la Reina de Dinamarca, que murió en Roma. El cuadro con cornisa de ébano, que representa la Virgen de Loreto, San Francisco de Asis y un Angel que aparta la muerte, de Carlos Conzarini de Venecia, ofrecido por el mismo en 1855. Cuatro pequeños cuadros que representan otros tantos Doctores de la Iglesia; se dice que son formados de un antiguo tejido de plumas, y papel colorado. Seis Candeleros de plata dorados, al estilo gótico, trabajo moderno de Toscana; ofrecidos por la Señora Princesa Maria Antonieta Czeterstinka de Nariskin, en 3 Mayo 1847. El pequeño cuadro que incluye el *Gloria in excelsis*

Deo, con cornisa de plata cincelada, donde se vé representada la última Cena. Otro preciosísimo cuadro rayado con un crucifijo, la Virgen y San Juan. Otro cuadro de madera negro, con medallones de plata, que representa la Anunciacion de la Virgen. En dos pequeños cuadros, á fuerza de las letras microscópicas, se vé señalada la imágen del Crucifijo; y allí se leen el *Pater noster*, *Credo*, *Te-deum*, *De profundis*, *Mememento rerum conditor*, *Ave Maria* etc. Del oficio de la Santa Cruz, el *Vexilla*, *Pange lingua*, *Confiteor*, *Laudate Dominum*, etc. Ofrecidos por el P. Vicente de Mercatello Capuchino, y Carlos Alberini. En fin otros pequeños cuadros, el primero de los cuales á la izquierda del observador, representa la imágen de la Virgen, y el Divino Niño; es pintura de Carlos Ridolfi de Verona.

APARADOR 33.

Hay custodiada una pequeña estatua de plata de San Francisco de Asis, ofrecida por la cofradía de las sagradas llagas de Macerata, cuando en 1825 fué en procesion á visitar la Santa Casa.

APARADOR 34.

En este se vé una cadena de oro, una joya, y tres topacios. Un cordon de oro, con una joya en

forma de reloj. Otra cadena de oro, con anillas ovaladas. Otra larga cadena de oro de Venecia. Un grueso topacio blanco, montado en plata dorada, y otras pequeñas joyas ofrecidas por varias personas piadosas. Un par de Jarros de plata, con tronco de oro, y catorce diamantes, ofrecido por la Señora Hermenegilda Certini de Loreto, en 1860. Una Cruz con cadena de oro, y catorce diamantes, regalada por otra devota persona, en 1860. Una decoracion ó cruz esmaltada blanca en oro, ofrenda de otra piadosa persona, en 1862. Un par de Jarros de oro esmaltado, con dos piedras coloradas, ofrecidos tambien por otra devota persona, en 1862. Y un par de pendientes de oro esmaltados, dádiva de la Señora Condesa María Bernardini de Ferrara, en 1862.

APARADOR 35.

Un Cáliz de plata dorado, ofrecido el dia 15 de Mayo 1814, por el Papa Pio VII, al regreso de su cautiverio en Francia; se lee debajo del pié del cáliz *«Pius VII P. M. festo die B. M. V. ab Angelo salutatae libertate donatus, Romamque à Galliis redux Lauret. In Æde sacris Deo lita-*

tis hoc devoti gratique animi monumentum dono dedit pignus obtulit.» (1)

En medio otro Cáliz de oro maciso, de peso de cinco libras, ofrenda del Papa Pio VIII. Se lee igualmente debajo del pié «*Mariæ Virg. Beatiss. Dei Genitrici, Pius VIII P. M. Picenus cálicem aureum offert ob præclara beneficia sibi in Æde S. Lauretana conlata Pont. An. I.»* (2)

Otro Cáliz de oro maciso esmaltado, de admirable trabajo, de peso cuatro libras dos onzas, ofrecido por Pio IX en el mes de Mayo de 1857, despues de haber celebrado cuatro Misas en el Altar de la Santa Casa, durante su permanencia en Loreto.

ARMARIO 36.

En este armario se admiran; dos grandes Jarros de porcelana, con mucha doradura y miniatu-

(1) Pio VII Pontífice Maximo obtenida su libertad, en el dia que la Beatísima Virgen María fué saludada del Angel, vuelto á Roma del destierro que sufría en Francia; ofrecidos á Dios los sagrados sacrificios en la Casa de Loreto, regaló esta prenda en perpétua memoria de su ánimo devoto y agradecido.

(2) Pio VIII Pontífice Máximo Piceno ofrece un Cáliz de oro á la Beatísima Virgen Maria Madre de Dios, por los esclarecidos beneficios recibidos, en la Casa de Loreto. Año primero de su Pontificado.

ra, ofrecidos por un Sacerdote y otra persona devota de Limoges, en 2 Agosto 1854. Un Cáliz de porcelana de Sajonia, con la copa de plata dorada, regalado por Monseñor Muccianti de Iesi, en 1821. Otro Cáliz de plata, de trabajo moderno, ofrecido por la Señora Vizcondesa Jurién, en 2 Mayo 1854. Otro Cáliz de plata, regalo del Señor Joaquin Bellini de Osimo. Un cuadro pequeño de marfil, con guarnicion de ébano, que representa en bajo relieve la Adoracion de los Reyes Magos. Un plato antiguo, donde se vé representado un templo pagano, diseño ó modelo segun se cree de la escuela de Rafael. Finalmente una Custodia de plata, sobre un pedestal de madera dorado, ofrecida por la Cofradia de la Santísima Trinidad de Macerata, en 13 Mayo 1845.

APARADOR 37.

Una pequeña Lámpara de plata de antiguo trabajo.

APARADOR 38.

Dos cruces de oro con esmeraldas, ofrecidas por piadosas personas. Una hebra de cuentas de vidrio, con hebilla de oro, con algunas otras joyas de poca consideracion, pero atestiguan la devocion hácia la Santa Casa.

APARADOR 39.

El nombre de Maria compuesto de diamantes y rubis, y debajo una media luna con cinco perlas, ofrecido por Monseñor Serarcangeli de Camerino Obispo de Fano, en 18 de Setiembre 1817. Un collar de Topacios, con unos pendientes de igual trabajo todo de oro esmaltado, ofrecido por Efficia Ins de Cerdeña, en 26 Enero 1832. Algunas hebras de perlas, con una joya montada en oro. Dos cadenas de oro. Otra cadena de oro esmaltada, de la cual pende un corazon de cristal, envuelto de perlas, y otros pequeños objetos preciosos, dádiva de devotas personas. Dos anillos de oro con diamantes, y un par de pendientes del mismo metal, ofrecidos por personas piadosas en 1859.

ARMARIO 40.

Contiene una antigua bandera Austriaca, la cual habiendo caido en manos de los Turcos, aquellos la recuperaron en una batalla durante la guerra y conquista de Belgrado, en memoria de lo que ha sido ofrecida á la Virgen de Loreto. Seis Candeleros, con la respectiva Cruz ricamente dorados.

APARADOR 41.

Un Cuadro de tela, ofrecido por Constantino Brumidi que representa á Santa Filomena.

APARADORES 42, 43 y 44.

Son enteramente vacíos desde la sacrilega incautación ó robo del antiguo Tesoro en 1797.

APARADOR 45.

Se han recogido en él varios anillos de oro, medallas, pendientes, y otras dádivas, ofrecidas por personas piadosas, durante el primer trimestre de 1858.

APARADOR 46.

Aquí se custodían unas pocas joyas de coral, algunos anillos, un corazon de plata, regalado por Ginés de Firnavia, en 7 Agosto 1856, y otras ofrendas de poca importancia, pero todas justifican la devocion de los fieles al prodigioso Santuario.

APARADOR 47.

Entre varias ofrendas como las del anterior

aparador, se notan un collar ó brazaletes de poco valor, ofrecido por Antonio de Angelis, á 21 Setiembre 1844. Una Corona de coralina, con su medalla de oro engastada en ella, en la cual se ha esculpido la Santa Casa, ofrecida por una Señora piadosa del Perú, en América, en 15 Abril 1854. Y un corazon de plata dorado, con el nombre de Maria al medio, guarnecido de Turquines, ofrecido por una devota persona de Burdeos, en 16 Junio 1852.

ARMARIO 48.

Dos Jarros de flores de concha, elaborados y ofrecidos por el Canónigo Capoleoni de Ancona. Un porta paz de metal dorado de antiguo trabajo, en el cual hay esculpida la imágen de la Virgen, con el Divino Niño, y otro porta paz de forma redonda, de metal dorado, tambien de antiguo trabajo, con la imágen de la Virgen en el centro.

APARADOR 49.

Una Lámpara de plata, ofrecida por los Con-sortes Ferreti en 1858.

APARADOR 50.

Entre varias pequeñas ofrendas se observa, un

cuadro de plata, que representa la Santa Casa, con dos figuras arrodilladas. Una Corona de plata cincelada, á modo de baldaquino. Un collar de oro con anillos, y una joya en medio, ofrecida por la Señora Bárbara Sabbatini, á 7 Setiembre 1858. Y un Corazon de plata dorado, con una inscripcion, ofrecido por una devota persona, en 16 Junio 1855.

APARADOR 51.

Un Reloj de oro, ofrecido por el Señor Pascual Fabi de Roma, en 7 Junio 1864. Un collar con cuarenta y seis piedras de coralina; y una cadennilla de oro de Venecia, dádivas ofrecidas por devotas personas. Dos retratos en miniatura guardados de oro, regalados por el Señor Vicente Meli. Dos reliquiarios de plata de filigrana, con sus reliquias dentro de ellos. Y un reloj de plata, dádiva de la Señora Magdalena Ruggiani, con otras pequeñas ofrendas de personas piadosas.

APARADOR 52.

Aquí se custodian quince medallas de premio todas de plata, y un escudo de armas de Caballero, dádiva del Reverendo Sacerdote Antonio Maria Zappoli, en 11 Julio 1858. Y algunos pares

de pendientes de oro, y otras ofrendas regaladas por devotas personas, en los años de 1858, 1860, y 1861.

APARADOR 53.

La Capa y Espada del Caballero de Malta del Conde Agustin Gallo de Osimo, el escudo de armas del cual se halla custodiado como se ha dicho en el Aparador 27. Un par de pendientes de oro, dádiva de la Señora Luisa Trufoni, á 18 Noviembre 1853. Otro par de pendientes de oro, con perlas, regalo de la Señora Magdalena Cricca, en 4.º Noviembre 1853. Y una gran medalla de plata, con la imágen de la Virgen del Rosario en filigrana, y algunas otras ofrendas de devotas personas.

APARADOR 54.

Entre varias pequeñas ofrendas de piadosas personas, las mas notables son una hebra de coral, con su hebilla de oro, regalada por la Señora Maria Zannoni, en 11 Agosto 1856. Una pequeña flor, con una perla, un rubí y una cadenilla de oro. Y un medallon de plata, con una efigie á modo de filigrana.

APARADOR 55.

En medio de un gran pabellon formado con mas de cien corazones y ex-votos de plata, ofrecidos por otras tantas devotas personas, se vé colocada una pequeña estátua de alabastro, que representa la Inmaculada Concepcion, que ha quedado aun del antiguo tesoro.

APARADOR 56.

Aquí se observa un grupo de tres figuras, sobre una base móvil, que representa el santo bautismo del Salvador, ofrenda del Señor Julio Romani de Macerata, en 30 Octubre 1864.

APARADOR 57.

Se observa en este una hebra de granatas, con hebilla de oro, ofrecida por la Señora Antonia Dottori, en 25 Junio 1852. Dos pares de pendientes de oro, ofrenda de personas piadosas. Un anillo de oro, con diamantes, rubís y esmeraldas, ofrecido por la Señora Agata Calimboni, en 24 Abril 1857. Y una joya de plata en filigrana, con la imágen de la Santísima Virgen en relieve Y otras pequeñas ofrendas de devotas personas.

APARADOR 58.

Entre algunas ofrendas de poca consideracion, se notan: Un anillo de oro, y tres hebras de botóncillos, ofrenda de la Señora Maria Fondi, á 7 Setiembre 1844. Otro anillo y crucetita de oro, dádiva del Señor Marceau, en 9 Agosto 1845. Otra hebra de granatas con hebilla de oro esmaltado, y una rosa de plata á modo de alfiler, regalo de devotas personas. Una moneda Turca del Sultan Selim, ofrecida por el Padre Gabriel Kaci-glian monje Armenio, en 15 Julio 1847. Una hebra de veinte y cinco piezas de coral en forma de azeitunas, dádiva de la Señora Margarita Damore, á 20 Mayo 1855. Y un alfiler de oro, con cuatro pequeñas turquinas, ofrenda de una devota persona.

APARADOR 59.

Se custodian en éste varias hebras de coral, pendientes, medallas etc. de oro y de plata, y un alfiler de oro esmaltado, y otros anillos y medallas, todo ofrecido por algunas personas devotas, á 2 Setiembre 1862.

APARADOR 60.

Entre las ofrendas poco notables, que se custo-

dian en este aparador son: Un corazon de plata dorado, dádiva del señor Pedro Marchi y su compañero, á 8 Setiembre 1855. Una medalla de plata, con el busto de Inocencio IX de una parte, y de la otra la imagen de la Virgen, entre los Angeles, ofrenda de la señora Angelica Lanzi, en 28 Octubre 1855. Ocho botones de oro, dádiva de la señora Ana María Vechi, á 4.º Setiembre 1856. Una hebra de coral, con una medalla de plata, regaladas por el señor Francisco Calvili, á 7 Setiembre 1856, y un cuadro ex-voto, ofrecido por Setimio Riparo, en 20 Setiembre 1856.

APARADOR 61.

Se notan entre otras pequeñas ofrendas, un par de pendientes de plata, con noventa y dos diamantes; otro pendiente de oro, con tres diamantes, una joya de crisolide montada en oro con perlas, un corazon tambien de oro, envuelto de perlas, y dos grandes medallas de plata, todo ofrecido por devotas personas. Otro corazon de plata dorado, con tres diamantes, dádiva del señor José Masini, á 24 Setiembre 1852. Y otro corazon de plata dorado, regalado por la familia Bersani, á 29 Marzo 1853.

APARADOR 62.

Obsérvanse entre otros pequeños dones, dos

cajitas de plata, una de las cuales es dádiva de la señora Mariana Alessandrini, á 22 Mayo 1850. Algunas hebras de granatas. Una cajita de plata en filigrana, con reliquias. Un reloj de cilindro, regalo del señor Luis Parenti, á 11 Julio 1856. Y un par de Navecillas de oro, dádiva de la señora Catalina Sampaolesi, á 13 Enero 1850.

APARADOR 63.

Entre otras ofrendas son notables, un corazon de plata dorado. Unos rosarios de coral, con cadena de oro, y una crucecita tambien de oro, ofrecidos por una piadosa persona en 6 Setiembre 1810. Una hebra de coral, con un corazon pequeño de oro, ofrecidos por la señora Luisa de Lucca, en 6 Setiembre 1853. Una coroná de alabastro blanco, con cadena de plata y una medalla tambien de plata, regalo de una devota persona, en 18 Octubre 1852.

APARADOR 64.

Un vaso formado de anillos y otras joyas, ofrecido todo por piadosas personas, entre las cuales se notan: Un anillo con un brillante al medio, regalo de la señora Clementina Bellotti, en 1844. Otro anillo con tres diamantes. Un escudo

de armas de la órden de S. Mauricio. Un anillo con siete diamantes, regalo de personas devotas, en 9 Julio 1853. Otro anillo con cinco brillantes, presentado por el señor Francisco Olivieri, en 16 Agosto 1856, otro anillo con esmeraldas y rubis, ofrecido por el Canónigo Saleti, en 31 Agosto 1856. Otro anillo de oro, con dos sierpes y turquinas al medio, dádiva de la señora Buscalferri, en 6 Junio 1856. etc. etc.

APARADOR 65.

Un cuadro que representa la Natividad de la Santísima Virgen, obra distinguida del Pintor Bartolomé Schidone de Módena, ofrecido por la señora Condesa Annoni de Milan.

APARADOR 66.

El Santísimo Nombre de Jesús, formado de anillos ofrecidos por personas devotas, entre los cuales se notan. Un anillo de oro con diamantes. Otro anillo tambien de oro, con esmeraldas, al medio. Un Talisman envuelto de diamantes con una rosa al medio. Otra rosa formada de veinte y tres diamantes abrillantados, dádiva de la Señora Magdalena de Alberici, en 25 Octubre 1839. Otro anillo de oro con rubís, y seis brillantes. Una va-

rita con seis brillantes de doble trabajo, ofrecida por la señora Condesa Amalia Mazzarini. Otra varita con rubís y seis brillantes. Otra varita con dos turquínes y dos brillantes. Una rosita con esmeraldas, envueltas de diamantes. Un diáspiro con figuras al pié y veinte y nueve rositas de Holanda, y otros muchos con brillantes, rubís, esmeraldas, perlas, granatas, cornerinas, y otras piedras preciosas. Y un anillo con un camafeo montado en oro, que representa un César coronado de Alemania.

APARADOR 67.

Notanse entre otras ofrendas de poco valor. Una palangana de plata en filigrana, con el jarro de cristal, restos del antiguo tesoro. Un collar con veinte y dos piezas y hebilla de oro. Un corazon de plata dorado. Y una medalla de oro, que representa la Sagrada Familia y la Santa Casa.

APARADOR 68.

Una gran cadena de oro llamada á la Esclava. Un reloj de oro, legado del señor Marqués Januario Solari. Una corona de coralina, con medallas de filigrana, montadas en oro, regalo de la señora Ana Melchiorri, en 29 Agosto 1852. Un corazon de plata dorado, ofrecido por la sociedad de

Maria, en 5 Mayo 1856. Un par de pendientes de oro, esmaltado de verde al medio, dádiva del señor Miguel Ortolani, en 3 Agosto 1855. Y una cruz de filigrana de plata, ofrecida por la señora Mariana Sciamanna, en el mes de Setiembre 1852.

APARADOR 69.

Un vaso formado de varios anillos, y otras joyas, como se ha dicho en el Aparador 64, ofrecidas de personas devotas, entre las cuales se notan una varita de oro con tres brillantes, regalo de una devota persona, en 30 Diciembre 1842. Una joya con un brillante y un rubí al medio, envueltos de otros rubís y brillantes, dádiva de una piadosa persona, en 30 Diciembre 1842. Un solitario con brillantes, regalo del señor Antonio Sensini, en 25 Setiembre 1853. Un anillo de forma cuadrada, con un záfiro envuelto de diamantes. Otro anillo de oro, con gruesos brillantes, ofrecido por el señor Conde Especo de Viterbo. Otro anillo de oro con brillantes, y una esmeralda al medio, ofrecido por el señor Bracandoro, en 30 Mayo 1843. Otro anillo de oro con esmeraldas, y seis rositas de holanda. Y otro anillo de oro con un grueso brillante al medio, envuelto de rositas de holanda, ofrecido por la señora Maria Pucala, en 28 Abril 1852.

CAPÍTULO X.

Descripcion de la Basilica de Loreto.

Nave principal ó del centro.

Saliendo de la grandiosa Sala del Tesoro, despues de haber admirado las joyas y demás preciosidades que encierra, descritas en los anteriores números, se podrán observar las pinturas, é imágenes de varios Profetas y otros adornos de la bóveda de la nave principal de la Basilica, obra de los pintores Lucas Signorelli de Cortona, y Cristóbal Roncali, llamado por apodo el Pomarancio.

Capillas de la nave menor á la derecha.

En la primera hay un cuadro de mosaico, erigido en 1830, que representa la Cena del Señor, copiado de una pintura de Simon Vovet pintor Francés, el original del cual es en la gran sala del Palácio Papal de Loreto. Los cuadros colaterales son de forma oval muy recientes.

El Altar de la segunda capilla, es un cuadro

tambien de mosaico, que representa á María desolada y confortada por un Angel, invencion de Landi de Placencia.

El de la tercera es igualmente un mosaico, que representa á S. Miguel, que tiene á Lucifer debajo sus piés, copiado de un cuadro de Guido Reni, del Convento de Capuchinos de Roma.

El Altar de la cuarta capilla es un cuadro pintado, que representa á S. Francisco de Asis, regido ó conducido por un Angel, copiado de un mosaico que hay en el precitado Convento.

El original del mosaico que representa á S. Ignacio y S. Felipe Neri, colocado en el Altar de la quinta Capilla, ha venido ordenado por Cristóbal Unterperger, Académico de S. Lucas de Roma.

Baptisterio.

En la sexta Capilla está la fuente Bautismal, pieza preciosísima toda de bronce, formada de un gran vaso medio piramidal sostenido por cuatro muchachos tambien de bronce, con algunos cuadros de bajo relieves, obra de los fundidores Tiburcio Vercelli, y Juan Bautista Vitali, que costó segun el P. Renzuoli asegura, diez y seis mil duros. Todos los cuadros de los relieves se refieren al Sacramento del Bautismo. Primero, el del Jordan. Segundo, S. Juan Bautista predica colocado

sobre la pirámide, en la ribera del rio precitado, á las turbas próximas á bautizarse. Tercero, la Circuncision. Cuarto, Naam general del rey de Siria, curado de la lepra por Eliseo, que le ordenó se lavase siete veces en el citado rio. Quinto, el prodigio de la curacion del ciego de nacimiento, con un poco de lodo formado con la propia saliva del Señor, ordenándole fuese á lavarse en la piscina de Siloe Sexto, el bautismo del Eunuco por Felipe, que encontró este en el camino de Jerusalem á Gaza. Septimo, los Leprosos alrededor de la probatica piscina, esperando el movimiento del agua. En los cuatro ángulos de la fuente hay tambien esculpidas otras tantas estátuas, que representan las virtudes teologales, y la de la perseverancia.

Capillas de la Nave menor á la izquierda.

En la primera, se ve un bajo relieve de bronce, que representa la desencion de la cruz, por lo que se llama vulgarmente de la Piedad; obra del escultor Antonio Bernardino Calcagni. Hay tambien cuatro retratos de bronce colgados en la pared del mismo artifice.

El Altar de la segunda capilla, es un cuadro de mosaico, que representa á los Santos Benito y Domingo, invencion de Desiderio de Angelis.

El mosaico del Altar de la tercera capilla representa á S. Francisco de Paula, copiado de un cuadro pintado por Antonio Cavalucci, pintor romano.

En el Altar de la cuarta capilla, es el mosaico que representa á los Santos Carlos y Emidio, copiado de una pintura de Antonio Moron.

En la quinta capilla hay un cuadro de la Inmaculada Concepcion, de mosaico, obra de Carlos Maratta de Camerano. A uno y otro lado se ven los dos cuadros que representan á los Santos Jaime de las Marcas y Cayetano, pintados al óleo por Alexandro Ricci de Fermo.

El cuadro de mosaico de la sexta capilla, representa los desposorios de la Virgen, y en los dos laterales son pintados el Esponsalicio y presentacion al templo, por Juan Bautista de Montenovio, llamado por apodo el Lombardelli: se vé aqui tambien el sepulcro de Monseñor Francisco Cantucci, primer Obispo de Loreto, en tiempo del Papa Sixto V, cuyo cadáver se encontró seco y casi intacto en 1827, cuando se erigió el referido mosaico; antiguamente habia tambien el semibusto de mármol blanco del precitado Obispo, pero desapareció en el despojo sacrílego de 1797.

La puerta cerrada que se vé es la de una antigua Sacristia, que ahora sirve de Tesorería, en la que hay algunas pinturas.

Después caminando á mano derecha, sin salirse de dicha nave se vé un gran cuadro pintado al óleo de San Luis IX Rey de Francia, por Carlos Lebrun, director de la Real Academia de Bellas Artes de París.

Siguiendo á la misma mano se encuentran las

Capillas del crucero á la izquierda.

El cuadro de la primera capilla, es un mosaico que representa á San Joaquin y Santa Ana, con la Virgen aun niña, obra de la señorita Angelica Kauffmarn de Toscana, que falleció en Roma el año 1807.

El cercado de la segunda Capilla sirve para el coro, en el cual hay algunas pinturas de Gasparini de Macerata, por apodo el Sermoneta.

Sigue la tercera Capilla, última de esta parte del crucero, denominada: La Anunciata del Duque, por que fué erigida por Francisco María II Duque de Urbino, el cuadro del Altar, es un mosaico que representa al Arcangel San Gabriel postado ante la Santísima Virgen, que le anuncia el misterio de la Encarnacion del Verbo, copiado del célebre original que existe en el museo del Vaticano. Entre los superbos estucos, y pinturas al fresco de la bóveda, se admira una figura con una cruz en la mano, que representa la Fé; además

de los cuadros que representan los desposorios de la Virgen, y la Visitacion de Santa Isabel pintados por Federico Zuccari en 1583.

Sacristía de los Curas.

En el interior de esta Sacristía hay muy buenas pinturas al fresco, además grandes armarios adornados de arabescos, y un precioso lavamanos con figuras de mármol. Se vén tambien dos hermosos sepulcros, el de la derecha, es de Monseñor Pedro Domingo Cabanes de Aviñon Gobernador de Loreto; y el otro del Eminentísimo Cardenal Nicolás Gaetani.

Capillas de la cabeza del crucero.

En el Altar de la primera se admira un bello cuadro de mosaico, que representa la Natividad de la Santísima Virgen, que es el mas fino y mejor de la Basílica. La bóveda es adornada de muchas pinturas al fresco, y estucos dorados, que representan el sacrificio de Melchisedech, y el milagro del Manná en el desierto, porque se veneraba en este Altar y Capilla antiguamente el Santísimo Sacramento.

La segunda Capilla es llamada de la Provincia

de las Marcas, pintada por Gasparini de Macerata, y sus coloboradores del precitado país. Se custodia y venera en esta Capilla la Sagrada Eucaristía. Es adornada de cuadros y pinturas muy buenas. En los dias del Jueves y Viernes de la semana Santa sirve tambien para Capilla del Monumento, en la que se pone una rica y magestuosa Urna. Delante del Altar de esta Capilla se ve colgada una gran araña ó cornucopia de bronce.

En el Altar de la tercera Capilla, hay un cuadro de mosaico, que representa el Sepulcro de la Santísima Virgen, con dos figuras arrodilladas delante de él y de la Virgen, que es llevada por los Angeles al Cielo.

Los cuadros pintados de la bóveda representan el Pesebre, la Circuncision, la Trasfiguracion, y la Predicacion del Bautista á las turbas en el desierto, con la Degollacion del mismo Precursor, obra del célebre pintor Peregrino Tibaldi de Bolonia.

Se vé despues la puerta de la Sacristia ó Aula Capitular del reverendísimo Cabildo, en la que se admiran muy buenas pinturas.

Capillas del crucero á la derecha.

En la primera que se encuentra, está el célebre cuadro de mosaico, que en 1787 fué el primero que se colocó en dicha Iglesia Catedral, ó Basílica.

de Loreto, bajo el Gobierno de Monseñor Luis Gazzoli, este mosaico, como todos los demas descritos en los anteriores articulos, algunos de ellos han costado siete mil duros, y mil quinientos por gastos de trasporte y colocacion en los Altares, y adornarlos con columnas de mármol; el que ahora ocupa la atencion del lector representa la Visitacion de Santa Isabel, copiado de un cuadro de la Iglesia de Santa María *in Valliscella* de Roma; los cuadros de las paredes representan á San Juan Bautista, predicando en la ribera del Jordan la penitencia á las turbas, y administrando el Bautismo, recibe á los comisionados de los Sacerdotes y Levitas de Jerusalem, que le preguntaban sobre la novedad del Bautismo, y respondióles, que él bautizaba solo con agua, pero que entre ellos habia uno á quien no conocian, al cual no era digno de desatarle la correa del zapato, que los bautizaria en Espiritu Santo, aludiendo á Nuestro Señor Jesucristo. Este se representa en otro cuadro, que recibe á los dos enviados por San Juan estando en la carcel, para preguntarle si era el Mesias, y les respondió que refiriesen á Juan lo que habian visto y oido. En la bóveda de la misma Capilla hay otras pinturas, que representan muchos pasages de la vida de San Juan Bautista, en medio de varios estucos y dorados.

La segunda Capilla se llama del Rosario, porque en la bóveda son pintados todos los misterios del Rosario, en el Altar hay un cuadro de mosaico, que representa á Nuestro Señor Jesucristo en la Cruz. En la misma Capilla se venera un milagroso Crucifijo muy antiguo; los cuadros pintados de las paredes representan algunos pasajes de la vida de Santo Tomás de Aquino.

La tercera y última Capilla, antiguamente era dedicada á la Inmaculada Concepcion. Los cuadros de las paredes representan, las Bodas del Caná, y Jesucristo entre los Doctores; en la bóveda, la fuga de Egipto, la Adoracion de los Reyes Magos, y la Coronacion de la Virgen. En el fondo de esta Capilla está la puerta que conduce á la Sala del Tesoro, de la cual se ha hecho ya mencion.

Se encuentra tambien otra puerta á mano derecha, siguiendo un largo corredor por la que se entra á la

Sacristia Episcopal

Donde se revisten los Sacerdotes que celebran en los Altares menores de la Basílica, en la cual se ven algunos cuadros y pinturas de mérito.

El grande órgano que sirve para las funciones

de dicha Basílica, fué construido durante el Pontificado de Julio II.

Exterior de la Basílica.

La fachada de este templo fué empezada en el Pontificado de San Pio V, seguida de Gregorio XIII, y terminada por Sixto V, bajo la direccion del Arquitecto Lattancio Ventura.

A la derecha de la misma fachada, sobre una base octagonal de mármol, está colocada la estatua de bronce de Sixto V, sentado en una silla con hábitos Pontificales, y la mano derecha levantada en acto de bendecir; obra de Antonio Bernardino Calcagni de Recanati. Delante de la base indicada hay un relieve de bronce, con un Leon y el escudo de armas de dicho Papa, y dos inscripciones, dos cuadros laterales, y cuatro estatuas tambien de bronce, que representan las dos de delante, la Justicia y la Caridad, y las posteriores, la Religion y la Paz. Costó esta grandiosa obra á los vecinos de la provincia de las Marcas, que la erigieron en honor del citado Papa, mas de ocho mil duros.

Tres puertas facilitan la entrada á este suntuoso Templo, la mayor ó del medio es decorada con dos columnas de mármol de Istria, del orden Jón-

nico, que sostienen el frontispicio con muchos trabajos de relieve, entre los cuales se ve al medio el escudo de armas de Gregorio XIII, y sobre este hay un nicho en el cual se admira una estatua de bronce muy bella del tamaño natural, que representa á la Santísima Virgen, con el Divino Niño en sus brazos, obra de Gerónimo Lombardo.

Sobre de cada una de las puertas menores hay muchos relieves, que representan varios pasages del antiguo y nuevo testamento, y en la de la derecha hay una inscripcion que recuerda que Sixto V, en el año primero de su Pontificado elevó la Iglesia Colegiata de Loreto en Catedral, á 17 Marzo 1586.

Campanario.

Fué empezado bajo el Pontificado de Clemente XII, y concluido en el de Benedicto XIV, segun se desprende de las dos inscripciones, puestas en el primer cuerpo ó base, el escudo de las armas del último de los dos papas en el segundo; y otra inscripcion en el cuarto. Hizo el diseño el Arquitecto Luis Vamvitelli; se eleva á la altura de trescientos diez palmos, (60 ms. 42 cents.) es formado de cuatro cuerpos de arquitectura, el primero ó sea la base del orden dorico, el segundo jónico, el

tercero corintio y el cuarto compuesto, coronado de una balaustrad ay cumulado de una pirámide octagonal, forrada de plomo.

La Campana mayor pesa veinte y dos mil libras, se llama la Laureta, ha sido fundida por Bernardino de Rimini, de orden del Papa Leon X.

Emplomado de la Cúpula.

Obra de Francisco Sangallo, en tiempo del Gobernador de Loreto Gerónimo Gabucio, bajo el Pontificado de Sixto V.

La media naranja de mármol es admirable.

CAPÍTULO XI.

Descripcion del Palacio Apostólico y Plaza de Ntra. Sra.

Palacio Apostólico.

Este magnifico edificio es digno de figurar en las Capitales mas célebres del Orbe, es decorado de dos órdenes de espaciosas galerías, una sobre otra, á la parte de Poniente y Tramontana, debiendo dilatarse igualmente por la parte del Mediodia, para formar un elegante frontis, con el de

la Iglesia Catedral, á cuyo lado derecho está situado. Fué empezado por Bramante, bajo el Pontificado de Julio II, y ha seguido despues su obra bajo la direccion de los arquitectos, Andrés Sansovino, Antonio Sangallo, Juan Boccacino de Carpi, Latanéio Ventura, Bautista Cavagna, Juan Branca y otros, que se han dado la mano unos á otros, hasta el Pontificado de Benedicto XIV, segun se lee en una inscripcion colocada en su fachada ó frontis. Antes era habitado por Monseñor el Obispo, los Canónigos, el Gobernador y Administrador de la Santa Casa de Loreto. Tiene su entrada principal de la parte de Oriente; varios salones adornados de muchos cuadros y pinturas muy buenas. Las principales piezas son las llamadas Salon de los Príncipes, Salon de los Tapices, y el Comedor de los señores Canónigos.

Plaza de Nuestra Señora.

Tiene un circuito de mas de mil palmos, ha sido formada bajo la direccion del Arquitecto Antonio Sangallo el jóven, de órden de Clemente VII, con la explanacion de un montecito, que habia delante de la Iglesia ó Basilica.

La fuente que se ve en medio de ella ocupa el lugar de una antigua Cisterna, fué empezada su construccion bajo el Pontificado de Paulo V, y

concluida en el de Gregorio XV, en tiempo del cual fueron fundidos los Tritones, Águilas, Dragones, y otros adornos que la embellecen, todo de metal, obra admirable de Tarquinio y de Pedro Pablo Jacometti, sobrinos de Antonio Calcagni. El agua de esta fuente, y de la otra que se halla en la plaza llamada de los Gallos, viene de mas de tres millas de distancia; por medio de un aqueducto, cuyos arcos se ven cerca del camino de Montereale.

Segun afirman Bartoli y otros escritores, costó este aqueducto ciento ochenta y seis mil duros: En una lápida puesta á la mitad de los expresados arcos se lee la siguiente inscripcion. «*Paulo V Pontifici Maximo quod optimi Principis providentia aquam ex agro Recinetenci purissimis ex fontibus operé subterraneo et arcuato in urbem Lauretanam duxerit. Scipio S. R. E. Cardinalis Burghesius Domus Lauretanæ protector monumentum posuit, anno millesimo sexcentesimo vigesimo. Pontificatus decimo sexto.*» (1).

(1) A Paulo V Pontífice Máximo, que con la providencia de un buen Príncipe ha conducido el agua á la Ciudad de Loreto del campo de Recanati, procedente de fuentes purísimas, por medio de un aqueducto subterráneo y de arcos. Escipion de la Santa Iglesia Romana Cardenal Borghese, y Protector de la Santa Casa de Loreto puso este monumento, en el año 1620; y décimo sexto de su Pontificado.

CAPÍTULO XII.

Catálogo de las Indulgencias concedidas por los sumos Pon- tífices á la Basilica y Santa Casa de Loreto.

Paulo II concedió siete años, y otras tantas cuarentenas de indulgencia, á todos los fieles que verdaderamente contritos, confesados y comulgados, visitaren la Santa Casa de Loreto en los dias festivos de la Asuncion, y Natividad de Maria Santísima, y en todas las Dominicas del año.

Julio II, añadió la Indulgencia plenaria, en el dia de la Anunciata.

Leon X, concedió igualmente Indulgencia plenaria en el dia de la Natividad, y estableció en la Iglesia de Loreto las Estaciones de Roma en los siete Altares, que son señalados por medio de Cartelones.

Gregorio XIII estendió semejante Indulgencia plenaria, en todos los dias de la Semana Santa, en todas las fiestas del Señor, y en las fiestas de la Santísima Virgen, con sus Octavas respectivas

y con el breve de 10 Enero 1578 declaró Altar Gregoriano, el Altar de Santa Ana.

Clemente VIII quiere ganen la Indulgencia de siete años y otras tantas cuarentenas, todos aquellos que postrados de hinojos den una vuelta alrededor de la Santa Casa. (1) Y á todos los que asistieren devotamente á los divinos oficios, que se celebran en dicha Iglesia ó Basílica, concede la misma Indulgencia.

El mismo Clemente VIII concedió Indulgencia plenaria, que puede ganarse diariamente por los peregrinos, y otros devotos forasteros que visitaren el Santuario de la Santa Casa de Loreto.

Clemente XI con breve Apostólico de 25 Setiembre 1704, confirmó la precitada Indulgencia, con facultad de aplicarla por las almas del purgatorio.

Benedicto XIII concedió Indulgencia de cuarenta dias, á todos los fieles de uno y otro sexo, que sean tocados con las varillas de los Penitenciaros.

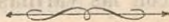
(1) Es tanta la devocion de los fieles, en practicar este piadoso ejercicio, recorriendo de rodillas sobre el po-yo ó andén de mármol, que circuye la Santa Casa, que han formado con las mismas rodillas dos Surcos muy profundos, los cuales indican claramente el camino que ha de seguirse, sin temor alguno de equivocarse.

Pio VI confirmó el privilegio ya concedido por Leon X de las Estaciones de Roma, en los siete Altares sobredichos.

Pio VII con breve Apostólico de 19 Diciembre 1806, concedió á los Reverendos Custodios de la Santa Casa, la facultad de bendecir de los Peregrinos, y otros devotos forasteros, los Crucifijos y Medallas *in articulo mortis*, y de aplicar las indulgencias llamadas de Santa Brigida, á los Rosarios y coronas que toquen á la Santa Escudilla de la Virgen, y á todos los habitantes de Loreto que confesados y comulgados, visitaren la Santa Casa concedió una indulgencia plenaria, que puede ganarse diariamente, aplicable por las almas del Purgatorio, lo que confirmó con otro breve de 20 de Agosto de 1815.

ORACIONES

PARA LA VISITA DE LA SANTA CASA DE LORETO.



ANTÍFONA.

Ecce Tabernaculum Dei cum hominibus et habitabit cum eis, et ipsis populus ejus erunt, et ipse Deus cum eis erit eorum Deus.

✠ *Introibimus in Tabernaculum ejus.*

✠ *Adorabimus in loco ubi steterunt pedes ejus.*

OREMUS.

Deus qui beatæ Mariæ Virginis Domum per incarnati Verbi mysterium, misericorditer consecrasti, eamque in sinu Ecclesiæ tuæ mirabiliter collocasti; concede ut segregati à tabernaculis peccatorum digni efficiamur habitatores Domus sanctæ tuæ. Per eundem Christum Dominum nostrum.
R. Amen.

LETANÍA

DE NUESTRA SEÑORA DE LORETO.

Kyrie eleyson, Christe eleyson. Kyrie eleyson.
Christe audinos. Christe exaudinos. Pater de
Cœlis Deus, Miserere nobis.

Fili Redemptor mundi Deus, Miserere nobis.
Spiritus Sancte Deus, Miserere nobis.

Sancta Trinitas unus Deus, Miserere nobis.

Sancta Maria, Ora pro nobis.

Sancta Dei Genitrix,

Sancta Virgo Virginum,

Mater Christi,

Mater Divinæ Gratiaë,

Mater Purissima,

Mater Castissima,

ORA PRO NOBIS.

Mater Inviolata,
Mater Intemerata,
Mater Immaculata,
Mater Amabilis,
Mater Admirabilis,
Mater Creatoris,
Mater Salvatoris,
Virgo Prudentissima,
Virgo Veneranda,
Virgo Prædicanda,
Virgo Potens,
Virgo Clemens,
Virgo Fidelis,
Speculum Justitiæ,
Sedes Sapientiæ,
Causa nostræ letitiæ,
Vas Spirituale,
Vas Honorabile,
Vas Insigne Devotionis,
Rosa Mystica,
Turris Davidica,
Turris Eburnea,
Domus Aurea,
Fœderis Arca,
Janua Cœli,
Stella Matutina,
Salus infirmorum,

ORATIONES
PRO
NOBIS.

Refugium Peccatorum,
Consolatrix Afflictorum,
Auxilium Christianorum,
Regina Angelorum,
Regina Patriarcharum,
Regina Profetarum,
Regina Apostolorum,
Regina Martyrum,
Regina Confessorum,
Regina Virginum,
Regina Sanctorum omnium,
Regina Sanctissimi Rosarii,
Regina sine labe concepta.

ORA PRO NOBIS.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi. Parce nobis Domine.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi. Exaudi nos Domine.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi. Misere-
rere nobis.

✠. *Post Partum Virgo inviolata permansisti.*

℟. *Dei Genitrix intercede pro nobis.*

✠. *Domine exaudi orationem meam.*

℟. *Et clamor meus ad te veniat.*

✠. *Ora pro nobis Sancta Dei Genitrix.*

℟. *Ut digni efficiamur promissionibus Christi.*

℣. Dominus vobiscum.

℟. Et cum spiritu tuo.

OREMUS.

Gratiam tuam quæsumus Domine mentibus nostris infunde, ut qui Angelo nuntiante Christi filii tui incarnationem cognovimus per Passionem ejus et Crucem ad Resurrectionis gloriam perducamur. Per eundem Dominum nostrum Jesum Christum filium tuum qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus Sancti Deus, etc. ℟, Amen.

ITINERARIO DE GERONA Á LORETO.

POR MARSELLA, NICE, GÉNOVA, ALEXANDRÍA,
BOLONIA Y ANCONA.

CARRETERA.

De Gerona á Perpiñan coche Cupé 15 Francos. Interior 12 Francos. De Perpiñan á Cette con carril. 1.^a clase 14 Francos. 2.^a 11 Francos. Distancia 131 Kilómetros.

N.º	ESTACIONES 13.	Ks.
1	Rivesaltes.	8
2	Salces.	9
3	Leucate.	13
4	Le Nouvelle.	12
5	NARBONA (se cambia de tren).	19
6	Coursán.	7
7	Nissan.	9
8	BEZIERS.	10
9	Villeneuve.	6
10	Vias.	12
11	Agde.	3
12	Les Anglous.	6
13	CETTE (se cambia de tren).	17

De Cette á Marsella. 1.^a clase 18 Francos. 2.^a 14 Francos. Distancia 204 Kilómetros.

ESTACIONES 37.

1	Frontignan.	7
2	Via-Mireval.	7
3	Villeneuve.	6
4	MONPELLER.	8
5	Les Mazes.	6
6	S. Aunes.	2
7	Ballargues.	4
8	S. Bres.	2
9	Valergues.	3
10	Lunel Viel.	3
11	Lunel.	3
12	Gallargues.	6
13	Aignes vives.	2
14	Vergese.	2
15	Uchaud.	5
16	Bernis.	2
17	Milaud.	3
18	S. Cesaire.	3
19	Nimes.	3

20 Marguerites.	5	15 Hieres.	3
21 Manduel.	6	16 La Fardele la Crau.	3
22 Bellegarde.	5	17 Soliespont.	3
23 Beaucaire.	11	18 Cuers.	3
24 TARASCON. (Se cambia de tren).	1	19 Le Pujet de Cuers.	8
25 Segonnaux.	5	20 Carnoules.	4
26 Arles.	8	21 Pignans.	3
27 Raphaelé.	9	22 Gonfaron.	5
28 S. Martin.	7	23 Le Luc et Le Canet.	11
29 Entresen.	12	24 Vidauban.	9
30 Miramás.	5	25 Les Archs.	6
31 Chamás.	5	26 Le Muy.	8
32 Berre.	14	27 Roquebrune.	6
33 Bognac.	7	28 Frejús.	8
34 Vitrolles.	4	29 S. Raphael.	4
35 Pas des Lauciers.	5	30 Agay.	8
36 L' Estoque.	7	31 Cannes.	24
37 MARSELLA.	11	32 Golfe Jouan.	6
		33 Antibes.	5
		34 Vencecagnes.	8
		35 Var.	6
		36 NICE ó NIZA.	6

*De Marsella á Nice. 1.^a
Clase 26 Francos. 2.^a 19
Francos. Distancia 225 Kiló-
metros.*

N.º ESTACIONES 36. Ks.

1 La Pomme.	7
2 S. Marcel.	2
3 S. Menet.	3
4 La Penne.	1
5 Campmajor.	2
6 Aubagne.	2
7 Cassis.	10
8 La Ciotat.	10
9 S. Cyr.	7
10 Bandel.	7
11 Olioules S. Nazaire.	7
12 La Seine.	4
13 TOULON.	5
14 La Garde.	8

*De Nice á Génova por mar
1.^a clase 15 Francos. 2.^a 12
Francos. De Nice á Génova
por tierra coche 24 Francos.*

VILLAS QUE SE ENCUENTRAN.

1 Monacó	
2 Vinti milglia.	
3 S. Remo.	
4 S. Lorenzo.	
5 Onegha.	
6 Massio.	
7 Albengha.	
8 La Pietra.	
9 Savone.	
10 VOLTRI (De aqui se vá con carril.)	

1.^a clase 2 Francos. 2.^a 1
 y 1/2 Francos. Distancia 15
 Kilómetros.

N.º	ESTACIONES 6.	Ks.
1	Pra.	3
2	Pegli.	2
3	Sestri.	3
4	Cornigliano.	2
5	S. Pier de Arena.	1
6	GÉNOVA.	4

De Génova á Alexandria
 1.^a clase 9 Francos. 2.^a 6
 Francos. Distancia 76 Kiló-
 metros.

N.º	ESTACIONES 12.	Ks.
1	S. Pier de Arena.	4
2	Rivarolo.	2
3	Bolzaneto.	3
4	Ponte Decimo.	4
5	Busalia.	10
6	Ronco.	5
7	Isola del Canton.	5
8	Arquata.	9
9	Serravalle.	4
10	Novi.	8
11	Fugarolo.	12
12	ALEXANDRIA.	10

De Alexandria á Bolonia
 1.^a clase 27 Francos. 2.^a
 23 Francos. Distancia 244
 Kilómetros.

N.º	ESTACIONES 29.	Ks.
1	Espineta.	8
2	S. Giuliano.	6

3	Tortona.	8
4	Pontecurone.	9
5	Voghera.	8
6	Casteggio.	9
7	S. Giulieta.	5
8	Broni.	7
9	Stradella.	4
10	Arena, Pó.	4
11	Castel S. Giovanni.	7
12	Sarmato.	4
13	Rottofreno.	5
14	S. Nicoló.	4
15	PLACENCIA.	9
16	Pontenure.	9
17	Firenzuola.	13
18	Alseno.	7
19	Borgo S. Domino.	7
20	Castelguelfo.	9
21	PARMA.	13
22	S. Ilario.	10
23	REGGIO.	18
24	Rubiera.	12
25	MODENA.	12
26	Castelfranco.	12
27	Samoggia.	8
28	Lavino.	8
29	BOLONIA.	9

De Bolonia á Ancona. 1.^a
 clase 26 Francos. 2.^a 22
 Francos. Distancia 204 kiló-
 metros.

N.º	ESTACIONES 21.	Ks.
1	Mirandola.	11
2	Quaderna.	6
3	Castel S. Pietro.	7
4	Imola.	11
5	Castel Bolonia.	7
6	Faenza.	8

7 Forli.	14	19 Case Bruciata.	12
8 Forlimpopoli.	8	20 Falconara.	»
9 Cesena.	11	21 ANCONA.	13
10 Savignano.	14	<i>De Ancona á Loreto 1.^a</i>	
11 S. Arcangelo.	4	<i>clase 6 Francos. 2.^a 4 Fran-</i>	
12 RIMINI.	10	<i>cos. Distancia 24 Kilómetros.</i>	
13 Riccione.	10		
14 Católica.	9		
15 Pesaro.	15	N.º ESTACIONES 2. Ks.	
16 Fano.	12	1 Osimo.	18
17 Marotta.	12	2 LORETO.	6
18 Sinigaglia.	10		



ÍNDICE.



<u>Capítulo.</u>	<u>Página.</u>
I. La Ciudad de Nazaret.	43
II. Peregrinacion de Santa Elena.	45
III. Visita de San Luis.	47
IV. Prodigiosa Traslacion de la Santa Casa de Nazaret á Tersato.	20
V. Prodigiosa Traslacion de la Santa Casa de Tersato á Loreto.	28
VI. Otras milagrosas traslaciones.	32
VII. Grandes Portentos y ovaciones de peregrinos á Loreto.	38
VIII. Objetos preciosos de escultura y jo- yas en el interior y exterior de la Santa Casa.	47
Interior de la Santa Casa.	47
Esterior de la Santa Casa.	59
Fachada de Poniente.	60
Fachada de Mediodía.	62
Fachada de Oriente.	65
Fachada de Tramontana.	69
IX. Tesoro de la Santa Casa de la Virgen de Loreto.	74

<u>Capítulo.</u>	<u>Página.</u>
X. Descripción de la Basílica de Loreto.	408
Nave principal ó del centro.	408
Capillas de la Nave menor á la derecha.	408
Baptisterio.	409
Capillas de la Nave menor á la izquierda.	410
Capillas del crucero á la izquierda.	412
Sacristía de los Curas.	413
Capillas de la cabeza del crucero.	413
Capillas del crucero á la derecha.	414
Sacristía Episcopal.	416
Exterior de la Basílica.	417
Campanario.	418
Emplomado de la Cúpula.	419
XI. Descripción del Palacio Apostólico y Plaza de Nuestra Señora.	419
Palacio Apostólico.	419
Plaza de Nuestra Señora.	420
XII. Catálogo de las Indulgencias.	422
Oraciones para la visita de la Santa Casa.	424
Letanía de Nuestra Señora de Loreto.	425
Itinerario de Gerona á Loreto.	429

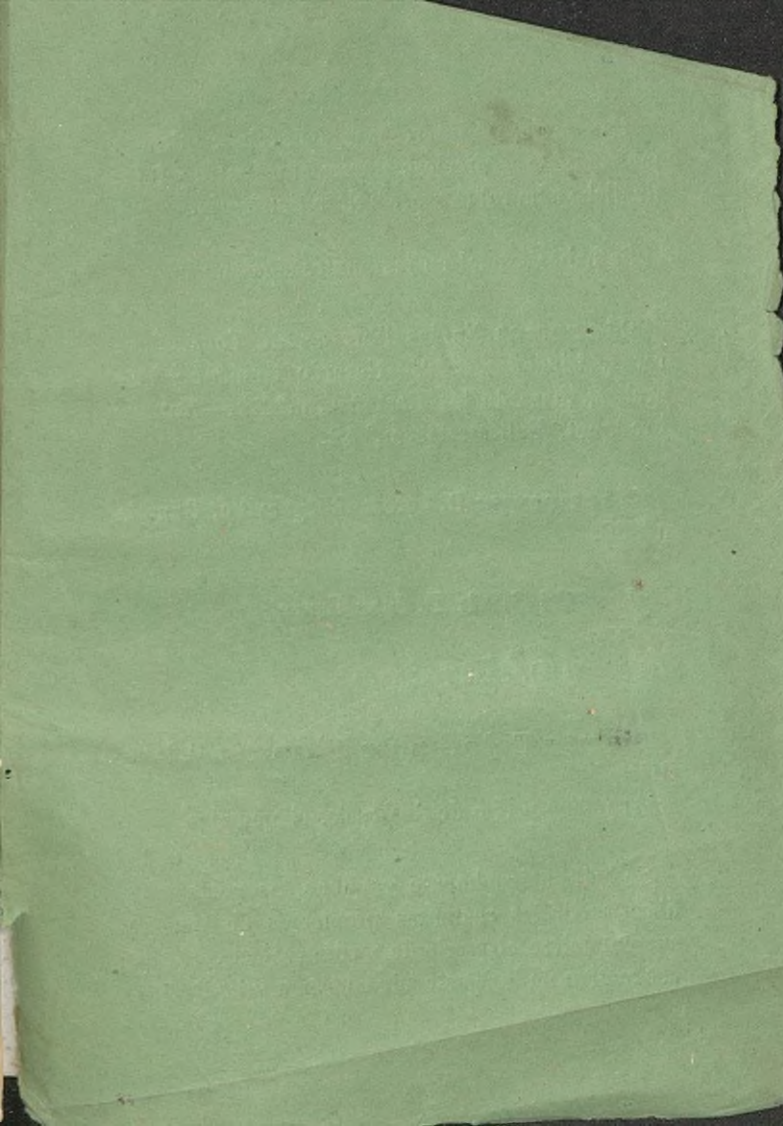
ERRATAS MAS NOTABLES.



<i>Página.</i>	<i>Línea.</i>	<i>Dice.</i>	<i>Léase.</i>
VII.	17.	copiosamente	copiosamente.
14.	3.	su	un.
16.	ultima.	esculpiere.	esculpiera.
18.	17.	rasladarse.	trasladarse.
23.	ultima.	verte.	verle.
24.	16.	sujetos á	sujetos de.
33.	8.	por espíritu	por el espíritu.
idem.	24.	esforzaros	esforzaban.
46.	2.	segunda	seguida.
50.	21.	otras de	otras dos de.
53.	1.	hecho	hecha.
54.	penultima.	Fidrarich	Friderich.
55.	3.	presentado	presentada.
61.	20.	Cicli	Cioli.
62.	1.	Ech	Ezech.
64.	7.	II	11.
69.	23.	concebiré	concebirá.
71.	24.	quiere	quizo.
72.	10.	pedastales	pedestales.
75.	16.	piadoso al	piadoso lector al
idem.	18.	innumerados	numerosos.
77.	9.	feligrama	filigrama.
78.	12.	lo	los.
80.	4.	Arzobispo	Arzobispos.
89.	5.	Crucificacion	crucifixion.
idem.	8.	espersorio	aspersorio.
102.	5.	crucelita	crucecita.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
 LIBRARY
 540 EAST 57TH STREET
 CHICAGO, ILL. 60637

Author	Title	Year	Volume
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	1
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	2
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	3
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	4
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	5
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	6
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	7
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	8
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	9
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	10
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	11
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	12
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	13
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	14
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	15
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	16
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	17
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	18
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	19
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	20
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	21
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	22
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	23
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	24
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	25
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	26
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	27
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	28
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	29
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	30
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	31
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	32
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	33
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	34
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	35
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	36
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	37
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	38
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	39
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	40
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	41
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	42
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	43
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	44
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	45
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	46
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	47
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	48
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	49
Adams, John	Principles of Mathematics	1931	50



Este curioso é interesante opúsculo contiene lo mas notable y precioso que existe dentro y fuera de dicho admirable y prodigioso Santuario.

Se hallará venal en los puntos siguientes:

Gerona: En las librerías de Tomás Carreras, Ciudadanos, 2.—Gerardo Cumané y Fabrellas, Plaza de las Castañas, n.º 32.—Antonio Franquet, Ballesterías, n.º 42.

Figueras: D. Lorenzo Miégueville, Rambla n.º 39.

La Bisbal: D. Juan Gener.

Olot: D. Juan Antiga.

Santa Coloma de Farnés: D. Juan Roig.

Al infimo precio de dos reales el ejemplar.

Se hallará igualmente venal en las principales librerías de las restantes provincias aumentándose el precio de medio real por motivo de los gastos de comision